

COMEDIA FAMOSA.

# EL ENEAS

## DE DIOS. - 11 -

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Don Luis de Moncada.**El Rey de Sicilia.**Don Gastón.**El Conde de Barcelona.**Salvadera.**Un Capitan de la Guarda.**Un Governador.*

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

*Doña Gracia, Dama.**Celia, su prima.**Beatriz, criada.**Una muger.**Criados.**Soldados.**Musicos.*

ONA 1089225  
NEA 1614649

---

### JORNADA PRIMERA.

*Salen D. Luis, y Salvadera.**Lu.* **H**AS prevenido las Postas?*Sal.* Prevenidas, señor, quedan, sobrefaltadas, y alegres de ver que salen à fiestas; y así que las enfillaron, ensayaban mil corbetas.*Luis.* Pues mientras al Conde hablo, buelvete, y pon las maletas, porque oy hemos de partirnos.*Salv.* Accion escusada es esta de que los dos nos partamos, que las Postas tan discretas son, que sin saber guarismo han tomado por su quenta el partirnos por entero lo que del camino resta.*Lu.* No es tiempo de gracias, quando

en el pecho tengo un ethna.

*Salv.* Antes es tiempo de gracias, si una Gracia te destierra: mas no me dirás, señor, por qué à Barcelona dexas, quando la Ciudad alegre à Gracia Reyna celebra?*Luis.* Por huir de aqueffa ingrata; sus regocijos, sus fiestas, pues han de ser para mi mi tormento, y mis obsequias; y mira, que te prevengo no me nombres esta fiera en tu vida, si no quieres que te mate.*Salv.* Con licencia de tu enojo, he de decirte lo que oy me pasó con ella:

A

*Luis.*

*Luis.* Yo no lo quiero saber,  
que perdida fu belleza,  
nada importan sus disculpas,  
quando engañosa Sirena,  
con la voz de sus ahagos,  
oy en mi muerte se ceba.  
Claro està, que apasionada,  
fingiendo lagrimas tiernas,  
te dija: Di à Don Luis,  
que la tyrana violencia  
de mi padre lo dispone,  
ò el influxo de mi estrella:  
No es esto así? claro està;  
pues si es de aqueſſa manera,  
haz quenta, que yà me has dicho  
sus trayciones, sus cautelas,  
sus lagrimas, sus suspiros,  
sus devios, y ansias tiernas;  
y todas eſſas disculpas  
ſon para mi amor ofensas.  
Vete à prevenir las Poſtas.

*Salv.* No te mates, tèn mas flemma,  
que yo te tengo una Poſta,  
que en el matar es muy diestra,  
con que acabaràs con todo.  
Dixome tu prima bella:  
En fin, mis hados injustos,  
como has viſto, Salvadera,  
violentamente cruèles,  
oy todo mi bien me niegan:  
dile à Don Luis ( aqui hubo  
brava inundacion de perlas,  
que baxaban à las conchas  
de sus caſtas azucenas)  
que yà que yo le he perdido,

lograrà ſu amor con Celia:  
màs me iba à decir entonces,  
y no pudo, porque tierna  
ſe helò la voz en el pecho,  
y no pudo ſalir fuera.

*Luis.* Eſſo te dixo? ay ingrata!

*Salv.* Parece que te recreas  
quando quieres olvidarte.

*Luis.* Has dicho bien, y es ofenſa  
hablar en quien es ingrata:  
ſane olvido eſta dolencia,  
que eſtime mas que mi fee  
el ſer de Sicilia Reyna.

*Salv.* Pues dime, tu prima es boba?  
querias tù que perdiera  
una Corona, por un  
primo, y pobre? quiere à Celia,  
que tambien es prima, y puedes  
al inſtrumentò ponerla  
de tu amor, que al ſon de zelos  
veràs como no diſſuena:  
entra, y hablala, ſeñor.

*Luis.* Mas con eſſo me atormentas,  
y ſerà doblar mi mal,  
que Celia me le refiera.

*Salv.* De aqui paſſar no podemos,  
que de eſſa quadra atravieſſan  
tus dos primos, y tu tio,  
y al Rey de Sicilia llevan  
enmedio. *Luis.* Yo me recato,  
mas mi fuego es de manera,  
que aunque procuro ocultarle,  
no podrè al mirar mi prenda,  
que en agenos brazos vaya.

*Salv.* Mira, y calla, que yà llegan.

*Salen el Conde de Barcelona, y D. Gaſtòn ſu hijo, y llevan exmedio al Rey de Sicilia, y ſalen Doña Gracia, Celia, y Beatriz, y acom-*

*pañamiento de criados.*

*Rey.* A tanta gracia, y à beldad tan ſuma,  
la fama no halla lengua, ni halla pluma,  
que

que pueda encarecer de su hermosura  
un solo rasgo; pues si la pintura  
de su hermoso Retrato se coteja,  
divino admira, si confuso dexa.

*Grac.* Que pueda mi dolor dentro del alma  
à mi llanto infeliz tener en calma!  
Yà à Don Luis he perdido.

*Luis.* Que aya visto,  
sin morir, à mi prima! (mal resisto  
las ansias de mi pecho) desta fuerte,  
ù deme el Cielo à Gracia, ù deme muerte.

*Cond.* Yà se ha visto cumplido mi deseo  
con tan feliz empleo;  
pues à mis hijos dos, àl uno he dado  
con mi sobrino tan dichoso estado,  
y al otro en mi vezè conmigo dexo,  
que en mi dolor me servirà de espejo:  
Don Gastòn, con tu primo, yà tu hermano;  
estaràs muy gozoso, y muy ufano.

*Gast.* Su Alteza me ha obligado de manera,  
que quando por mi sangre no tuviera  
deudas à su persona tan debidas,  
de ofreciera por èl una, y mil vidas.

*Rey.* Honrame vuestra Alteza en todo atento.

*Luis.* Un volcàn en el pecho es el que siento.

*Rey.* Curso velòz del Sol, corre ligero,  
pues Gracia es por quien vivo, y por quien muero.

*Cond.* Las fiestas prevenid, haced que luego  
parezca Barcelona ardiendo en faego,  
Atalaya del Sol, ò Antorcha pura,  
porque aumente mi gozo su hermosura.

*Criad. r.* Yà la Carroza espera.

*Rey.* Si licencia  
vuestra Alteza me dà de hacer ausencia,  
à los ojos hermosos de su Cielo,  
àzia el Mar nos irèmos.

*Grac.* Què desvelo!  
solo de vuestra Alteza el gusto sigo,  
pues en todo es el mio lo que os quadre;  
ò tyrana violencia de mi padre!  
que el si le dièse al Rey tan imprudente!

*Salv.* Entre el tropèl confuso de la gente

para hablar à tu prima quedaremos.

*Luis.* Sino es que me descubren mis extremos.

*Rey.* Pues la Carroza espera,  
irèmos yo, y mi primo à la ribera.

*Cond.* Idos à divertir, verà el cuidado  
de las Naves, el lienzo desplegado,  
con tantas Vanderolas de colores,  
que el mar parece tierra, y ellas flores.

*Vanse haciendo las cortesias, y quedan D. Luis, y Salvadera, y Doña Gracia, y Beatriz.*

*Grac.* Qué es esto, que por mi passa?  
còmo entre tantos enojos  
con lagrimas de mis ojos  
arde el fuego que me abraza?

*Luis.* Que esto mi suerte me ordena!  
feliz goce tu persona  
de Sicilia la Corona  
eternidades. *Grac.* Qué pena!  
del mal que padezco, y muero  
la norabuena me das?

*Luis.* Sì, quando casada estàs,  
y agena te considero.

*Grac.* Culpaş mi amor?

*Luis.* Tu rigor culpa mi suerte.

*Grac.* Es injusto;  
de mi padre ha sido gusto.

*Luis.* Y mio ha sido el dolor,  
consuelate, que mi muerte  
en esse consuelo està.

*Salv.* Beatriz mia, còmo vàs?  
no has hallado tũ otra suerte  
de ser Reyna? *Beat.* Yà yo trato  
de casarme con un mozo,  
que es muy rico. *Sal.* Gràde gozo:  
bien podràs darme barato.

*Grac.* Señor Don Luis de Moncada,  
si me ordenais el consuelo,  
porque està librado en Celia  
la ocasion de esse despecho,  
no de esta suerte lo digan.

mal fingidos sentimientos;  
que un amor para ser fino,  
no puede ocupar dos pechos:  
figlos la gozeis alegres,  
que bien conocido tengo,  
que no sentis mi dolor,  
ni las ansias que padezco.

*Luis.* Si es esto para que pierda;  
prima, la vida mas presto,  
hablarme en Celia, yo irè  
à darme de mi amor exemplo,  
y arrojandome en las ondas  
del mar, me verè escarmiento  
de un amor tan mal pagado.

*Grac.* Tan mal pagado? esso niego.

*Luis.* Quien se consuela en el mal,  
sin buscarle algunos medios  
para que activo no crezca,  
el achaque es un remedio  
que apetece la ocasion,  
por quedar de todo exempto.

*Grac.* Medio, y remedio aver puede  
en las ansias que padezco?

*Luis.* Remedio tien en tus ansias.

*Grac.* Si el Rey ha de ser mi dueño  
por el gusto de mi padre,  
difícil te considero.

*Luis.* Tu no quieres entenderme  
quanto yo, Gracia, te advierto.

*Salv.* Mas facil es de entender,  
que yo conozer un huevo.

*Luis.* No tiene el amor hazañas?  
en los Anales no leemos,

ocasionados de amor,  
 mil prodigiosos sucesos?  
 pues ninguno à mi valor  
 acobardará mi esfuerzo,  
 que como tu esposo sea,  
 à los Climas contrapuestos  
 me opondré, Gracia divina.  
*Grac.* Qué quieres decirme en esto?  
*Luis.* Que pues tu padre tyrano  
 quiere violentar dos pechos,  
 que huyendo de sus rigores  
 nos ausentemos, supuesto  
 que esta noche dà ocasion  
 la variedad de los fuegos;  
 y entre el confuso tropel  
 de las Mascaras, podremos  
 asegurar nuestras vidas,  
 y irnos à Castilla huyendo.  
*Gr.* D. Luis, mi amor es tan grande,  
 que sin mirar ningun riesgo  
 te seguirá mi valor  
 à los mas remotos Reynos.  
*Salv.* Mas que vengo yo à pagar  
 las hechuras deste enredo.  
*Luis.* Como yo lleve conmigo  
 los dos soles de tu cielo,  
 nada me podrá impedir  
 mis altivos pensamientos:  
 y así, aguardame esta noche  
 por donde hablarnos solemos,  
 donde tendré prevenidos  
 cavallos, hijos del viento,  
 que quando buscarnos quieran  
 tengamos seguro puerto.  
*Grac.* Pues cuidadola estaré  
 aguardandore en el puesto,  
 para que tu amor me saque  
 destos laberintos ciegos;  
 y si mi padre nos halla,  
 eres Moncada, y su deudo.  
*Salv.* Quanto va, que si te casas  
 con algun Sicilianojo,

que Visperas Sicilianas  
 hago de los dos pellejos,  
 antes que entre la Magnifica.  
*Beat.* Quando?  
*Salv.* Quando esteis durmiendo.  
*Grac.* Celia sale, dissimula,  
 y mira no me des zelos.  
*Luis.* Tu gracia me falte, prima;  
 si yo à Celia no aborrezco.  
*Salv.* Señor, despido las postas,  
 que pagarás por entero  
 la carrera, y no me hables  
 en tu vida. *Luis.* Calla, necio.  
*Beat.* Qué trazaran nuestros amos?  
*Salv.* Curiosa eres en extremo:  
 preguntafelo à los dos. *Alpaño:*  
*Cel.* Aqui esta el tyrano objeto,  
 que adoro, y me corresponde  
 con tan ingratos delpegos;  
 pero casandose Gracia,  
 que pague mi amor espero.  
*Gr.* Dissimula. *Luis.* Aviendo visto  
 los felices casamientos  
 de vuestra Alteza, obediente  
 à dàr parabienes vengo,  
 como tan interessado.  
*Grac.* No digas tal, que me ofendo,  
 que en esso libres tu gusto.  
*Cel.* Por dexar seguro el puesto  
 dirè que el Conde la llama,  
 que hablar à Don Luis pretendo:  
 buscando voy à tu Alteza.  
*Mirando à los dos.*  
*Grac.* Qué me quieres?  
*Cel.* Aún no ha buuelto *à part.*  
 à mirarme; que tu padre  
 orden me diò de que luego  
 te avisasse, que en tu quatto  
 esperaba: bien se ha hecho,  
 para que yo hablarle pueda.  
*Grac.* Anda, Celia, buelve presto;  
 di à mi padre, que ya voy.

No vâs? *Cel.* Una cosa tengo  
que pedir à vuestra Alteza  
en albricias del contento.  
*Grac.* Y què es, Celia?  
*Cel.* Yo, y Don Luis  
hà dias que nos querèmos;  
correspondeme constante.  
*Grac.* Quien, mi primo?  
ay tal sucesso! es verdad?  
*Luis.* Yo la he querido.  
*Grac.* Confesò antes del tormento.  
*Luis.* Mas mi amor: bien disimulo  
para assegurar mi intento. *à p.*  
*Grac.* Acabad, de què os turbais?  
*Luis.* Antes lo huviera propuesto  
con el Conde mi señor.  
*Grac.* Quien viò mas infames zelos  
tan à vista de su agravio?  
*Luis.* Pero, señora, èl respeto:  
*Salv.* Vive Dios, que està la Gracia,  
que echa por los ojos verbos,  
por no poder por la boca.  
*Grac.* Di, Celia, tu sentimiento.  
*Luis.* Salvadera, què bien finjo.  
*Salv.* Bien haces, venga tus zelos,  
Sicilianos macarrones.  
*Cel.* Aquí me valga el ingenio,  
fingiendo un correspondido  
amor, que ha sido desprecio  
en Don Luis, pues mis finezas  
nunca admitiò, ni mis ruegos:  
digo, señora, que amor  
me tuvo Don Luis.  
*Grac.* Di presto,  
acaba, dame à beber  
de una vez todo el veneno.  
*Cel.* Solicitando de noche  
hablarme por el terrero,  
escribièndome papeles  
con amantes rendimientos.  
*Grac.* Es esto así? *Luis.* No lo niego.  
*Gr.* Hà ingrato! *Luis.* Bien disimulo,

y aunque no es verdad, lo siento  
*Salv.* Mi Amo à Doña Gracia està  
dandola con la de rengo.  
*Grac.* En fin, que muchos papeles  
te escriviò? *Cel.* Si, muchos fueron,  
fieles testigos de abono.  
*Grac.* Celia, tù tienes buen pleyto;  
quien tomarà la venganza  
de los dos? què esto consentolà *p.*  
mas no lograràn su amor,  
que pues me matan de zelos,  
y ingrato mi primo dexa  
de cobarde lo propuesto,  
à Celia me he de llevar  
à Sicilia; pues remedio,  
castigando así à los dos,  
en ella su atrevimiento,  
y en èl la càutela infame  
con que ha engañado mi pecho,  
y quedo de ambos vengada  
con dâr la mano à Manfredo.  
*Cel.* Quiera amor responda afable.  
*Grac.* Celia, yo he escuchado  
vuestros cuidados atentamente;  
pero no tienen remedio,  
que has de ir conmigo à Sicilia;  
porque lo tiene dispuesto  
mi padre así: facil es  
olvidar los galanteos  
de mi primo; quando fue  
un licito passatiempo  
en Palacio permitido?  
*Cel.* Echò mi fortuna el resto.  
*Gr.* Què aunque D. Luis no lo niega,  
dispenfar no puedo en ello,  
por ser gusto de mi padre;  
y aora entrate allà dentro,  
y di à mi padre, que voy  
obediente à sus preceptos.  
*Luis.* O hermosa peregrina!  
què bien lo trazò su ingenio,  
sin que mi desayre hicièsse

en Celia aborrecimiento.

*Luis.* Que ya que en piadoso amor  
trocó en Don Luis lo severo,  
aora Gracia no le dexé

la piedad á mis descos:

ofendido iba á decir

que es amor; pero no quiero

decirlo, que puede ser,

que yo me busque el remedio;

porque una muger, que quiere,

si le ofenden los desprecios,

fuele buscar la venganza

á costa de su respeto. *Vase.*

*ac.* Qual vá Celia.

*lv.* Con begiga.

*r.* Beatriz, vé á mi quarto luego,

y esperame en él. *Beat.* Ya voy

obediente á tu precepto.

*ac.* Salvadera?

*lv.* Aquí la tienes, si has firmado.

*ac.* Vete adentro.

*lv.* Voy siguiendo á Beatrizilla:

quarta polvareda dexo

en los dos primos; señor,

bien finges, aprieta en ello. *Vase.*

*ac.* Sea muy enhorabuena

el felice casamiento,

señor Don Luis, y gozeis

á Celia muy largo tiempo;

y creed, que á no partirme

con la brevedad que espero

á ser Reyna de Sicilia

con mi esposo, y dulce dueño,

que mi persona os honrará

en las bodas, que me alegro

de veros tan fino amante,

como publicó el acento

de sus labios: y pues ya

mi estado no dexa hacerlo,

mi parte, y vuestro tío

os ha por vos un recuerdo,

por tantas obligaciones.

como confieso que os tengo,  
de papeles, de suspiros,  
de anias, finezas, paseos,  
de lagrimas, de inquietudes,  
zozobras, y sentimientos.

*Luis.* Tente, mi bien, tente Gracia,

pues te has ofendido desto?

no ves que por desmentir

nuestros traxados concertos,

concedi, que era verdad;

y si lo es, falteme el Cielo,

y tu hermosura me falte.

*Grac.* Y en Celia fue fingimiento?

claro está, que lo sería.

Ya esto no tiene remedio,

señor Don Luis, id tras Celia,

satisfacedla primero

que á mi, que ya yo lo estoy,

y me esta aguardando un Reyno

con una Corona ilustre.

*Luis.* Ya lo veo, ya lo veo,

que por no perderla, quieres

valerte de un fingimiento,

que en abono mio fue.

Y pues tu inconstante pecho

no admite satisfacciones,

yo me iré á fer escarmiento

de mi mismo, pues que puse

mi atrevido pensamiento

tan alto, que caer pudo

de lo altivo de tu cielo.

*Gr.* Vete, pues, vete, qué aguardas?

*Luis.* Ya me voy.

*Gracia.* Oye primero.

*Luis.* Que me quieres?

*Grac.* Que si á Celia

á buscar fueres tan ciego;

que sepas, que vá conmigo.

*Luis.* Mi muerte solo pretendo.

*Grac.* Tu muerte? la mia sola

has buscado: yás resuelto?

*Luis.* A no verte para siempre,

El Enés de Dios.

y á ocultarme de mí mismo.  
*Grac.* Pues di, qué satisfacción  
me puedes dar?

*Luis.* Muchas tengo.

*Grac.* Quales son?

*Luis.* Quererte á ti,  
tan idolatra á tu incendio,  
que deslumbrado en tus luzes,  
para Celia quedè ciego:  
luego si adoraba en ti  
tanto Sol, y tanto cielo,  
mal pudiera hacerte ofensa  
quien te quiso con respeto.

*Salen Salvadera, y Beatriz.*

*Salv.* El Conde. *Beat.* Tu padre viene.

*Grac.* Pues D. Luis, á lo propuesto.

*Luis.* Gracia divina, por ti,  
ni temo, ni miro en riesgos:  
los cavallos prevenidos

estarán. *Grac.* Darasme zelos?

*Luis.* No, mi bien; y tú serás  
mi adorado, y dulce dueño?

*Grac.* A pesar de las Estrellas,  
y del tyrano, y violento  
gusto de un padre, soy tuya.

*Luis.* Pues á Dios.

*Grac.* Guardete el Cielo.

*Vanse Gracia; y Beatriz.*

*Salv.* Voy, señor, á que las Postas  
nos traygan?

*Luis.* No, porque espero  
lograr mejor la jornada.

*Salv.* Qué ay de nuevo? qué contento  
es el tuyo? ya no es

Gracia ingrata? monstruo fiero  
podré nombrartela? *Luis.* Si,  
que es mi dulce amor, mi dueño.

*Salv.* Como, si es del Rey esposa?

*Luis.* Salvadera, de tu pecho  
leal siempre he de fiar  
el fondo de mis secretos.  
Esta noche ha de ser mia.

*Salv.* De qué suerte?

*Luis.* Amor lo ha hecho:

con valor, y con amor  
hemos dexado dispuesto,  
que en la confusion de tantas  
mascaras, fiestas, y fuegos,  
como ha de haver esta noche,  
nos ausentemos, y espero  
de tu cuidado me ayudes  
en tan peligroso empeño,  
y que dos cavallos tengas  
en el Parque; porque luego  
que la noche con su manto,  
guarnecido de Luzeros,  
haga su officio, he de ser  
mariposa de su incendio,  
haciendo immortal mi amor,  
á pesar del mundo entero.

*Salv.* Seguiráte mi lealtad;

y aunque criado soy, puedo  
decirte, que una, y mil vida  
en este lance te ofrezco.

Mas no sabes, que he notado,  
que en este amoroso juego  
Reyes, fortas, y cavallos,  
fino barajan, tenemos,  
y mas dos Postas; y assi,  
señor Don Luis, embidemos,  
que pues vamos al mohino,  
descartar Reyes apruebo.

*Luis.* Me asillirás con lealtad?

*Salv.* Si, que soy tú Cirineo.

*Luis.* Noche, madre de las sombras  
á tí mi dicha encomiendo,  
que si á mi Gracia con ellas  
configo, y o te haré un Templo  
donde te ofrezca mi amor  
holocaustos entre incendios.

*Salv.* Parece, que tu esperanza  
se asegura, porque á Febo  
le ha zambullido en el mar,  
porque se acueste en sus rielos.



**Luis.** Pues que ya anochece, vamos:

Gracia, por tu luz me arriesgo,  
haz que el logro de mi amor  
sea à tu deidad exemplo. *Vanse.*

*Ruido de mascara, y sale à un balcon*

*Doña Gracia, y dicen dentro.*

**Dent.** A las puertas de Palacio  
vayan à tomar sus puestos  
las mascaras.

**Otro.** Ya han pasado  
los faraos, y los juegos.

**Todos.** Viva Gracia con el Rey  
de Sicilia un siglo entero.

**Grac.** Eso no, vulgo cruel,  
yo os perdonara el deseo:  
viva Gracia con Don Luis  
decid, sossegad mi pecho:  
no està mi primo en la calle?  
la variedad de los fuegos  
le ha detenido, por no ser  
con la luz descubierto.  
Esta llave del postigo  
del Jardin, fue sabio acuerdo  
prevenir, para que al punto  
que llegue, antes que allà dentro  
me echen menos, salir pueda:  
ò si viniese! en silencio  
està la calle, ocasion  
nos està ofreciendo el Cielo  
aora, pues todos andan  
entre los divertimientos.

*Salen Don Luis, y Salvadera.*

**Luis.** En fin, los cavallos quedan  
donde te dixes? **Salv.** En el puesto  
que ordenaste los dexes;  
no ay sino llegar con tiento,  
y al punto que Gracia falga,  
coger las de Villadiego.

**Luis.** Muy temprano hemos venido,  
que la gente sin sosiego  
anda por todas las calles.

**Salv.** No ay que reparar en esso.

**Luis.** Por que?

**Salv.** Porque en tales fiestas  
hace el Vino mil excessos,  
y no està à tales horas  
para distinguir dos cuerpos,  
que arrojan sus ojos luzes  
mas que las que està ardiendo.

**Luis.** Acabad luzes pesadas  
de morir, que me matais;  
ea, luzes, que causais  
à las del Cielo enojadas;  
no luzgais, porque es en vano,  
por el Rey, yo el dueño soy,  
morid, que aguardando estoy,  
à dár à Gracia la mano.

**Salv.** Aquel ladron Tabernero  
feis cueros viejos quemò,  
con que esta calle alumbrò:  
no ardiera en ellos primero!

**Luis.** Sola essa luz ha quedado:

**Salv.** Ya se acaba, y ya se acuesta;  
con que diò fin à la fiesta  
un cuero viejo empegado;  
y no son malos agujeros  
de tu ventura, señor,  
porque las fiestas de amor  
todas se acaben en cueros.

**Luis.** Aguarda, que siento ruido;  
y he visto el balcon abierto.

**Salv.** No mis cascòs.

**Luis.** Ello es cierto.

**Grac.** Si Don Luis havrà venido.

**Salv.** Ruido siento.

**Luis.** Ay prenda mía!  
aguarda aqui mientras llego:  
Fuego, fuego. **Salv.** Zurra.

**Dentro.** Fuego.

**Luis.** La noche se ha buelto dia.

**Grac.** Cielos, esto que serà?

*Dà voces Salvadera.*

**Salv.** Adonde es el fuego?

**Luis.** Calla.

*Dent.* Que se quema Santa Olalla.

*Salv.* Santa Olalla no podrá,  
que está segura en el Cielo.

*Luis.* La Iglesia se está abrafando,  
vey al remedio volando.

*Salv.* Que te has de perder recelo.

*Grac.* Aquesta es buena ocasion  
para que logre su intento  
Don Luis, pues nos dan aliento  
este fuego, y confusion.

*Luis.* De las varias Luminarias  
se emprehendió, al socorro lleo.

*Salv.* Tu prima está:::

*Dent.* Fuego, fuego.

*Luis.* El fuego arde en partes varias:  
no permita mi valor,  
que yo de tan mal exemplo,  
que vea abrafarse un Templo,  
y vaya à lograr mi amor.  
Tù me podràs disculpar,

que yo bolverè despues.

*Salv.* Essa es crueldad.

*Luis.* Piedad es. *Dent.* Fuego.

*Luis.* No puedo esperar;  
mi pecho de amor và ciego:  
mas es en esta distancia  
apagar mayor ganancia  
del Divino Templo el fuego. *Vanf.*

*Grac.* Què tanto D. Luis se tarde!  
si Celia le ha detenido?  
sin duda que no ha venido  
de traydor, ù de cobardes;  
mi justo amor ha burlado,  
y fingido el suyo ha sido:  
para siempre me ha perdido;  
mi riesgo está declarado;  
y así retirarme quiero,  
que pues ha sido alevoso,  
dando la mano à mi esposo,  
vengarme ofendida espero.

*Vanse, y dicen dentro estos dos versos, y salen*  
*Don Luis, y Salvadera.*

*Uno.* No ay quien remedie tanta desventura?

*Otro.* No es posible apagarfe, que es locura.

*Luis.* Las llamas me resisten quando lleo.

*Dent.* Agua, señores, que se aumenta el fuego.

*Salv.* Que este fuego es herege aqui he notado,  
pues al Templo se atreve confagrado.

*Luis.* Con las llamas ardientes dilatadas  
yà se caen las maderas abrafadas:

llega conmigo tù. *Salv.* Contigo lleo;  
mas no miras, señor, que todo es fuego?

*Luis.* Yà lo veo: ay de mi! que no es posible,  
yà el elemento horrible

al Altar acomete; pues què aguardo,  
que remedio no havrà, si mas me tardo?

*Arroja la capa, la espada, y el sombrero.*

Racional Salamandra! sea mi aliento  
por librar el Divino Sacramento.

*Salv.* Por piélagos de llamas se ha arrojado;  
yà con el humo, y polvo se ha cegado,

*Vase.*

yá ha llegado al Altar : piadoso zelo!  
yá con sus manos toma todo el Cielo;  
mas no es mucho , que enojos tan humanos  
le hagan tomar el Cielo con las manos.  
O mas valiente que David triunfante,  
quando librò à Israèl , muerto el Gigante!  
En bronce dure al mundo aqueste exemplo;  
bien pareces columna deste Templo.

*Sale D. Luis lleno de polvo, y llamas, con un Confrecillo cubierto con un tafetan en las manos, y hinca la rodilla.*

*Luis.* Señor , que de essa candida cortina  
cubres la Magestad , que admira al Cielo,  
si al Arca del Manà cubre esse velo,  
amor piadoso , como vès , me inclina:  
perdona lo que una alma determina,  
que abrasas Tú con tu amoroso zelo,  
pues todo el fuego me parece hielo  
al resplandor de tu Deidad Divina.  
Confieffote mis culpas , y te pido  
perdon de tan estraño atrevimiento:  
disculpado de amor , de amor vencido;  
no temí el fuego allí , mayor le sientó;  
que el hielo del temor , que te es debido,  
me supo defender de esse Elemento. *Vase.*

*Salv.* Yá Don Luis de Moncada à un Sacerdote  
le entrega al mismo Dios , para que note,  
bañandose de llanto , y de consuelo,  
de un valiente Moncada el santo zelo.

*Sale Don Luis.*

*Luis.* Perdonad , Señor Divino,  
que el zelo la culpa tiene  
de que mis manos , indignas  
de tanto esplendor luciente,  
fueffen Atlantes : mas vos,  
que amontonando cancelas  
de llamas , me disteis passo,  
sabeis bien lo que conviene.

*Salv.* Chicharròn de Santa Olalla  
fale mi amo , si no miente  
el discurso : quemas mucho?

*Luis.* Nada , Salvadera , ofende

à quien lleva Fè : yo ví,  
y el que lo duda se ofende,  
amontonadas las llamas,  
como Israèl se le ofrecen  
las ondas del mar. Lleguè  
à la Custodia , y alegre  
tomè , con manos indignas,  
todo un Dios, que en las especies  
de Pan estava ; y bolviendo  
por las llamas , me acometen  
mas furiosas ; pero al fin  
venci , sin que me pudieffen  
quitar la Divina Presa.



Salv. Hazaña heroyca , y valiente.

Vamos aora à tu prima,  
que si robarla pretendes,  
ninguna ocasion mejor  
oy tu fortuna te ofrece.

Luis. Llega, y mira si al balcon está.

Salv. Qué es está? me cuelguen  
fino has quedado à la Luna  
de Valencia. Luis. No lo siente  
el alma, aunque el pecho es  
el que mil dudas padece;  
pues perdida esta ocasion,  
logra Manfredo su suerte,  
pues mañana se desposa:  
què he de hacer; ay de mi! puede  
hombre haver tan infeliz?

Salv. No te dixes, que no fueses  
hasta dexarla segura?

Luis. Era ocasion mas urgente  
facar Joya tan preciosa.

Salv. Quieres que yo te aconseje?  
Tù echas chispas por los ojos,  
pega fuego à las paredes  
del quarto del Rey, y arda.

Luis. No es tiempo de gracias este.

Salv. Pues las pierdes, claro está.

Luis. Solo mis cuidados temen,  
que lo juzgue cobardia,  
ò remission. Salv. Eſso sientes?  
otro consejo. Luis. Qual es?

Salv. Ir à su quarto, y valiente  
entrarte en èl, y decirle  
la ocasion; y si no quieres,  
yo se lo dirè à Beatriz.

Luis. No es posible, que la gente  
estará yà recogida,  
pues yà juzgo que amanecè.

Salv. Qué harèmos de los cavallos?

Luis. Con ellos puedes bolvèrte.

Salv. Yà descarras los cavallos?

plegue à Dios no vengan Reyes.

Luis. Que yo sin vida, y sin alma,

pues la perdì para siempre,  
me aſentare de mi mismo,  
si es posible que me aſente,  
por no ver los regocijos,  
que Barcelona previene  
en las bodas, que mañana  
se han de hacer para mi muerte.  
Pero en el pesar que tengo  
es justo que me consuele,  
que si aqui pierdo à mi prima,  
mi noble valor se advierte,  
que ha ganado mayor fama,  
con mas tymbres, y laureles;  
en no facarla; porque  
conzelo, y amor ardiente  
he sido Enéas de Dios,  
facandole del rebelde  
incendio, que à su Deidad  
acometiò velozmente;  
y perder por mas lo menos,  
es de pechos nobles siempre.

Vanse, y sale Doña Gracia llorando, y Beatriz.

Grac. Beatriz, si de mi dolor,  
de mi llanto, y de mis males  
tienes piedad, como fiel  
testigo de mis pesares,  
pues quien en todo lo ha sido  
en este mas lastimable  
quiero tambien que lo sea,  
y contigo aora ensayarme  
à resistir mi passion.  
Vestodos estos raudales,  
que inundados de mis ojos,  
à hurto del alma salen?  
no es porque perdì à Don Luis,  
es porque tyrano amante  
me burlasse, y ofendiesse  
en el amor; quando sabes,  
que idolatré tanto en èl  
en nuestras tiernas edades,  
que un corazon nos regia,

un alma en dos tan iguales,  
 que el pesar que yo tenía  
 era en el pesar tan grande,  
 que del movimiento mio  
 se ocasionaba su achaque;  
 pues el ingrato à esta ley  
 de amor, (perdoneme que hable  
 mi respeto desta suerte)  
 viendo que yo con mi padre  
 forzoso era obedecer,  
 con pecho noble, y amante;  
 (que nunca mira quien ama)  
 consentì en que me llevase  
 la noche antes de mi boda;  
 y el traydor, falso, ò cobarde  
 faltò à aquesta obligacion,  
 y ha dexado que me case  
 con Manfredo; y esto à fin  
 de que pretende casarse  
 con Celia, que de mis zelos  
 ha sido la causa infame.  
 Este es en suma mi agravio,  
 mi dolor, y mis pesares,  
 mis lagrimas, y suspiros,  
 los incendios, y volcanes,  
 que sin respirar mi pecho,  
 es forzoso que los guarde,  
 hasta que dentro ellos mismos  
 mi propia muerte me labren:  
 contigo he querido à solas  
 dár aquesta breve instante  
 de consuelo, si ay consuelo,  
 y para mi puede hallarse.

*Beat.* Enjuga tus bellos ojos,  
 no desperdicies cristales,  
 quando suspiros, ni llanto  
 son à tus medios bastantes:  
 ya casada con Manfredo,  
 Reyna de Sicilia partes;  
 y aunque el consuelo que quiero  
 prevenirte, llega tarde,  
 he de decirle à tu pecho,

fiquiera por aliviarle:  
 Don Luis dices que faltò  
 anoche à lo que trataste?  
 pues sabe, que ardiendo anoche  
 la Iglesia en llamas voraces  
 de Santa Olalla, à la hora  
 que tù, señora, aplazaste,  
 fue à focorrerla, ocasion  
 precisa de que faltasse  
 por el popular concurso.  
 Esto es cierto. *Grac.* Disculparle  
 pretendes, Beatriz, en vano,  
 siendo traydor, y cobarde.  
 A Celia he de castigar,  
 haciendola que se embarque  
 conmigo; y pues le he perdido,  
 y ardi en el incendio que arde,  
 sepa que es dexar el alma  
 violenta en agena parte.

*Beat.* Yà van llegando, señora,  
 tu esposo el Rey, y tu padre,  
 tu hermano, Celia, y D. Luis:

*Grac.* Claro està, porque no falten  
 memorias à mi dolor,  
 que vendrán los dos amantes:  
 deme treguas mi passion  
 fiquiera este breve instante.

*Salen el Conde de Barcelona, y el Rey  
 de camino, y D. Gastón, y Celia,*

*D. Luis, y Salvadera, y  
 acompañamiento.*

*Rey.* Guarde el Cielo à V. Alteza.

*Cond.* Dia es este de pesares,  
 siendo el mas alegre dia:  
 ay hija! quiero abrazarte,  
 que yà tu ausencia se llega:

*Abrazala, y ella llora.*

*Grac.* Y yo, señor, quiero darte  
 por ultima despedida  
 (mi sentimiento me acabe)  
 este llanto. *Cond.* No tus ojos  
 viertan liquidos cristales,

que de la virtud del Rey  
todo mi consuelo nace.

*Grac.* El Rey mi señor es dueño  
de mi alvedrio , en èl caben  
amor , valor , y virtud,  
y sè que es muy fino amante:

*Mirando à Don Luis.*

Hà tyrano! que aun te atreves,  
solo por darme pesares,  
à venir con Celia?

*Gast.* Hermana,  
del Fenix vivas edades:  
dame por prendas tus brazos.

*Grac.* Vinculos sean afables,  
y cuenten de tus hazañas  
los tiempos felicidades.

*Luis.* Que halle en el remedio el mal!  
que si la miro, me mate, *à part.*  
y fino la miro , estè  
mi muerte en el ausentarse!

*Grac.* Prendas he de dàr , que sean  
de mi amor justas señales,  
conlicencia de mi esposo,  
y empezando por mi padre;  
porque viva en su memoria,  
y el olvido no le gaste,  
como firmeza en su pecho,  
le he de dàr este diamante.

*Cond.* No le ha menester mi pecho,  
que nunca podrá olvidarte.

*Grac.* Estas memorias unidas  
quiero que mi hermano enlace,  
por lo mucho que le estimo.

*Gast.* Joya de valor tan grande,  
es memoria à la memoria,  
que tendrà à Gracia delante.

*Rey.* Ingenio con hermosura,  
quien ha visto que se igualen?

*Luis.* Que à mi solo: ay infeliz!  
sus favores no me alcancen!

*Salv.* No ayas miedo que te olvide.

*Luis.* Dime , pues què podrá darm e

en presència de su esposo?

*Salv.* Uua foga para ahorcarte.

*Grac.* A Don Luis mi primo doy:::

*Salv.* Mira si te olvida ; zape.

*Grac.* Este bolsillo , que dentro  
tiene , dignas de estimarse,  
reliquias , que contra el fuego  
son fixas seguridades  
conque apagarle podreis,  
sin que el temor del combate  
occasione à no acudir,  
por remisso , ò por cobarde;  
à deudas què son precisas  
en Cavalleros tan grandes.  
Recibidlas como prendas  
de mi estimacion , que sabeñ  
ellas mismas , que en mi pecho  
lugar tuvieron tan grande,  
que desde que en èl se vieron  
no han llegado à enagenarse.

*Luis.* Las prendas de V. Alteza,  
Reyna , y Señora, en mi hacen;  
por lo divino , dos veces  
de estimacion tanto alarde,  
que viviràn en el alma  
lo que mi vida durare.

*Salv.* Muy lindas joyas te ha dado:  
ella ha visto en tus señales,  
pues que te ha dado reliquias,  
que quieres meterte Frayle.

*Grac.* A Celia nada la doy,  
que pues ha de acompañarme;  
al Rey mi señor le toca  
honrarla , como à mi sangre.

*Cel.* La mayor merced , señora,  
es la eleccion que en mi haces:  
todas tus honras trocàra *à part.*  
al quedarme con mi amante.

*Luis.* Que mi fuerte no me dè,  
para poder disculparme,  
tiempo , lugar , ni ventura,  
quando ha llegado à infamarme

con

con equivocadas razones  
de remiso, y de cobarde!

*Cel.* Qué esto permitan los Cielos!  
que esta ingrata me defraude  
todo el bien que he deseado!  
pero yo sabré vengarme.

*Tocan un Clarín, y disparan.*

*Rey.* Ya los Clarines avisan,  
que leván todas las Naves  
anclas. *Grac.* De la Capitana  
el Esquife aguarda.

*Cond.* Parte  
de mis ojos, hija mía;  
y mi bendición te alcance.

*Luis.* Qué desdicha!

*Rey.* Qué contento!

*Grac.* Qué lágrimas!

*Cond.* Qué pesares!

*Luis.* No muriera yo á sus ojos!

*Grac.* No me acabarán mis males!

*Cond.* Las ondas del mar respeten  
tu Armada, y os desembarquen  
en las Costas de Sicilia,  
hijos, con felicidades.

*Grac.* A Dios hermano, á Dios todos,  
las razones perdonadme,  
que el corazón es quien siente  
lo que la voz no declare.

*Vanse todos, y quedan Don Luis,  
y Salvadora.*

*Salv.* Muy lindos hemos quedado:  
há, señor! no ay que temer  
truenos, rayos, agua, fuego,  
que el bolsillo apostaré,  
que es contra todo Elemento:  
Liberanos Domine.

Graciosa ha estado tu prima;  
bolsillo de reliquias fue  
el que te dió: si son joyas?

*Luis.* Infeliz de mí! que haré?

*Salv.* Vivir, señor.

*Luis.* No es posible,

si á Gracia casada vés.

*Salv.* Así lo estuvieras tú.

*Luis.* Salvadora, verdad es,  
que mi Gracia está casada?

*Salv.* No lo has visto? con el Rey:  
abre el bolsillo, señor,  
veremos lo que ay en él,  
que puede ser que sean joyas.

*Luis.* Salvadora, dices bien;  
abrele tú. *Salv.* Yo no puedo.

*Luis.* Dime la causa. *Salv.* Porque  
soy lego, y tocar no puedo  
las reliquias. *Luis.* Yo abriré:  
papeles son.

*Abre, y saca unos papeles como  
billetes.*

*Salv.* Si son letras  
á la vista, damele,  
que tengo suerte en cobranzas  
con qualquiera Mercader.

*Luis.* Papeles míos son estos,  
y son los que la embié  
quando los dos nos quisimos:  
este de su letra es.

*Salv.* Esta es la declaración  
de las reliquias: leele  
con devota reverencia.

*Luis.* Confuso empiezo á leer.

*Lee.* Ingrato primo, estas son  
las reliquias que guardé  
algun tiempo, por ser tuyas,  
en mi corazón fiel:  
por cobarde me dexaste,  
siendo á mi amor descortés;  
mientras viviere te juro  
de que te aborreceré:  
no pareciste Moncada,  
á Dios, que ya me casé.

*Salv.* Santa reliquia.

*Luis.* Qué he visto!  
aspid ha sido el papel.

*Salv.* Reliquia contra los aspidés;  
aquef-

aquella bolsillo fue.

*Luis.* Esto ha juzgado de mí  
aquesta ingrata muger:  
yo soy hombre, que cobarde,  
como dice, la dexè:  
Dime, què es esto? *Salv.* Reliquias.

*Luis.* Pues còmo mis hojos ven  
letra suya, en que me dice,  
que fui ingrato, y descortès?  
Esto fue amar à una ingrata?  
esto es gusto? esto es querer?  
fuego dè Dios en el querer bien.

*Salv.* Amen, amen.

*Luis.* Sangre Moncada me falta,  
antigua, noble, y fiel:  
Buelve, ingrata, ingrata buelve,  
que yo te satisfarè,  
que por facar mejor Dueño,  
à noche no te saque,  
y que nunca fui cobarde:  
No dicen, que es Josuè  
quien hizo parar el Sol,  
y le tuvo hasta vencer?  
pues si èl parò el Sol del Cielo,  
yo à quien hizo al Sol librè  
de las llamas de aquel Templo.  
Y si celebrado fue  
el Troyano, que à su padre  
facò del fuego cruèl;  
yo he sido Eneas de Dios,  
mejor lo merezco que èl.  
Fleta una Nave al instante,  
que yà que no me arrojè  
à satisfacerla al mar,  
disfrazado la verè,  
pues por quien yo la perdì  
solo la pude perder.  
Y si aqueste galardòn  
de tanto amor, tanta fé,  
tantas ansias, y suspiros,  
como por ella passè,  
lleva un alma que la quiso,

à voces siempre dirè:

Fuego de Dios en el querer bien.

*Los dos.* Amen, amen.

*Salv.* El bolsillo de reliquias  
que le diò, le echò à perder:

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale la Musica cantando delante,  
y acompañamiento, y Doña Gra-  
cia, Celia, y Beatriz.*

*Musíc.* Bien podeis ojos buscar  
nuevas trazas de vivir,  
que yà no os puedo sufrir,  
si tanto haveis de llorar.

*Beat.* No te alegra este Jardín;  
retrato de Chipre hermoso,  
que fragante, y oloroso  
te recibe Serafín?

*Grac.* Beatriz, la tristeza mía  
no admite ningun contento.

*Beat.* Vano es ya tu sentimiento;  
dexa essa melancolia.

*Cel.* Señora, si vuestra Alteza  
se quiere salir al mar,  
en èl se podrá alegrar,  
y desechar la tristeza.  
El Rey mi señor està,  
de ver que no se resiste;  
tan triste de verla triste,  
que casi adolece yà.

*Grac.* Celia, mi esposo es con quien  
essa ausencia se minora,  
que como el alma le adora,  
libra en èl todo su bien,  
y yo adoro en el Rey quanto  
merece que yo le adore.

*Cel.* Su sollicitud mejore  
essa pasión, y esse llanto.  
Bolved à cantar: cantad,  
dad à su tristeza fin,  
mientras aqueste Jardín  
le pisa su Magestad.



*Musc.* No me queráis anegar,  
 porque he tardado en decir,  
 que ya no os puedo sufrir,  
 si tanto aveis de llorar.

*Grac.* Fuentes, que risueñas vais;  
 flores, que alegres vivís;  
 arroyos, que os divertís;  
 aves, que alegres cantáis,  
 dadme de vuestra alegría,  
 y tomad de mi tristeza,  
 no se enoje mas su Alteza,  
 ni lo juzgue à tyranía.

*Beat.* El Rey à este sitio viene.

*Grac.* Venga à dar vida à mi aliento,  
 su vista me dà contento,  
 y en èl mi amor vida tiene.

*Sale el Rey.*

*Rey.* De la Reyna la tristeza  
 me trae tan fuera de mi,  
 que vengo à buscarla aquí,  
 con mas amor, y fineza:  
 cómo vuestra Alteza està?

*Grac.* Mejor con veros, señor;  
 que sois centro de mi amor.

*Rey.* Yo? quien adorando va  
 esos hermosos luzeros,  
 y solo por alegraros,  
 enamorado à buscaros,  
 vengo alegre para veros.

*Grac.* No admireis, señor, aquí,  
 quando el deciroslo quadre,  
 que la ausencia de mi padre  
 haga aqueste efecto en mi:  
 porque tanto à amaros llevo,  
 y con tan fina pasión,  
 que en todo mi corazon  
 no puede caber el fuego.  
 Ardo en vuestro incendio, y luego  
 retirado mi tormento,  
 mariposa de esse aliento,  
 busca el centro mas ufano,  
 y al merito de essa mano

se rinde mi entendimiento.

*Rey.* Solo con vuestra hermosura,  
 mi ser, mi vida, y mi mano,  
 que alientos recibe allano,  
 y es de suerte mi ventura  
 celebrada, que à locura  
 vuestra tristeza me guia;  
 pues hace mi fantasia  
 entes, si el merecimiento  
 no iguala à vuestro contento,  
 ò la poca suerte mia.

*Creed,* que por veros señora,  
 bien el alma lo colige,  
 fuera del mal, que os affige,  
 fería mi vida aora.

En vuestro gusto atesora  
 mi Corona su interès,  
 esse aliento mi vida es,  
 y mi vida vuestra vida;  
 y quien de si es homicida,  
 conmigo no anda cortès.

Alegraos con essas flores,  
 que estrellas del campo son;  
 minore vuestra pasión  
 la variedad de colores.  
 Y los dulces ruiseñores,  
 aprendiendo amor de mi,  
 digan, que al punto que os vi  
 enriqueci mis Estados,  
 pues todos llegan postrados,  
 dandoos la obediencia aqui.

*Grac.* Sicilia os goze, señor.

*Rey.* Yo tu divina beldad,  
 mientras yo buelvo, cantad;  
 celebrad aqueste amor  
 con reciproco favor;  
 y arroyos, fuentes, y flores,  
 estrellas, y ruiseñores,  
 para celebrar mi gloria,  
 alternando la vitoria,  
 publiquen nuestros amores.

*Musc.* Ayes ambrosas,

pues se álega el Alva,  
comenzad aprisa  
à peynar las alas.

*Rey.* Mejor à la Reyna veo;  
Celia, Beatriz, alegrad  
à su divina beldad,  
mientras que llega el tornèo.

*Vàse quitando el sombrero, y ella  
le hace cortesìa.*

*Cel.* Para templar mis enojos,  
y mi desdicha fatàl,  
darla quiero un Memorial,  
porque descansen mis ojos.  
Dìa, que es todo alegria,  
es dia de hacer mercedes;  
y pues como Reyna puedes,  
esta pretension es mia.

*Dàla un Memorial.*

Suplicote que le veas,  
como prudente, y piadosa;  
pretension es amorosa,  
y antes, señora, que leas,  
te pido en decreto justo;  
pues es el honrarme ley,  
que por la vida del Rey,  
dès à mi amor este gusto.

*Grac.* Pues què me puedes pedir,  
que yo te pueda negar?

*Cel.* Siempre me has sabido honrar.

*Grac.* Tù me has sabido servir;  
y mas quando por la vida  
del Rey mi señor, y dueño,  
me pides aqueste empeño,  
carta de favor debida  
à su amor, y estimacion,  
que jamás negar podrè:  
Yo, Celia, le leerè,  
y el Rey harà la eleccion  
de intento, que ferà justo.

*Cel.* Dàme, fortuna, favor, *à part,*  
para que logre mi amor  
pretension de tanto gusto:

*Lee Grac.* Señora, Celia tū prima,  
por servirte en la partida,  
se dexò en Don Luis la vida,  
fiendo lo que mas estima.  
Con èl, como sabes, fue  
con quien pretendì casarme;  
vuestra Alteza puede honrarme,  
pidiendo al Conde me dè  
por esposo: accion estrañal  
à su sobrino, que es ley,  
pido à tu Alteza, y al Rey,  
me dexeis bolver à España.

*Beat.* Lindamente le notò,  
à fuer de prima leal;  
solo en este Memorial  
justicia, y costas faltò.

*Grac.* Oy à Celia he de casar,  
y à mi padre he de escrivir;  
que no es razon impedir,  
lo que es forzoso olvidar.

*Cel.* Què respondes?

*Grac.* Que es muy justo,  
y al Rey mi señor darè  
el Memorial, y ferè  
parte, Celia, de tu gusto.

*Cel.* Siempre el verde laurel gozes  
de Sicilia, y amoroso  
te dè succession tu esposo,  
pues servicios reconoces.

*Grac.* Memorias, que revivis, (dre,  
no en mi podrèis, aunque os qua-  
oy escrivirè à mi padre,  
que te case con Don Luis.

*Dentro.* No ha de entrar.

*Mug.* Oy son iguales  
las mercedes, y he de entrar.

*Grac.* Què es esto?

*Cel.* Quieren llegar  
los pobres con Memoriales.

*Grac.* Entren, que es justo el oír  
sus llantos, y su aspereza,  
y para mi la pobreza

tiene llaves con que abrir  
la piedad, y será error,  
si el Rey mi señor lo ordena,  
que no perdone la pena,  
ó les alivie el dolor.

*Sale una muger con un Memorial.*

*Mug.* Este Memorial, señora,  
que à tu Alteza vengo à dár,  
es por poder remediar  
una desdicha, que llora  
esta muger afligida.  
Sentenciado à muerte està  
mi esposo, y le sacan ya,  
para quitarle la vida:  
mi dolor, y mi humildad  
hallen à tus pies postrada;  
así vida dilatada  
te de el Cielo, libertad.

*Grac.* Su dolor, mi corazón  
me entenece: trance fuerte!  
avísad, que de esta muerte  
suspendan la execucion.

*Mug.* Logrés dicha conocida,  
con sucesion venturosa,  
pues has hecho generosa,  
que mi esposo tenga vida.

*Vase la muger, y mientras lee la  
Reyna su Memorial, salen D. Luis,  
y Salvadora de Peregrinos.*

*Luis.* No feremos conocidos,  
que el habito que he tomado  
mucho nos ha disfrazado.

*Salv.* Bien nos están los vestidos.

*Luis.* Las fiestas para mi mal,  
que previene la atencion,  
nos dan feliz ocasion  
de dar este Memorial.

Pobres hemos de decir,  
pues el habito lo engaña,  
que somos; y que de España  
acabamos de venir.

*Salv.* Y si del Rey la fiereza  
acaso nos conociese,  
y aunque à ti, y à mi nos pese,  
nos calcasse en la cabeza,  
que harèmos los dos aqui?

*Luis.* Como logre la ocasion  
de dar yo satisfaccion  
à la Reyna, que ofendi,  
al punto nos bolverèmos  
à España.

*Salv.* Pues ya la he visto;  
con mi Memorial embisto.

*Llegan, y arrodillanse con los Memoriales.*

*Luis.* Llegas sin hacer estremos.  
Señora, limosna pido  
à vuestra piedad igual:  
leed este Memorial,  
vereis que la he merecido  
de vuestra mucha clemencia;  
aunque à mi fuerte faltò.

*Salv.* A mirarnos no bolviò. *à p.*  
Mas pobre soy yo en conciencia:  
mi Memorial es mas justo,  
que dice las ansias mias,  
que esse pide gollorias,  
y yo con él no me ajastò.

*No los mira la Reyna nunca.*

*Grac.* Cien escudos les dad luego.

*Salv.* Siglos luzgan tus dos Soles.

*Gracia.* De donde sois?

*Luis.* Españoles.

*Beat.* De que Reyno?

*Salv.* Este es Gallego. *Beat.* Y vos?

*Salv.* Mi trage me abona, *à part.*  
aùn no nos han conocido.

Soy Catalàn, que he nacido  
en la illustre Barcelona,  
y en ella gozè sus fueros.

*Grac.* Que à Sicilia os ha traído?

*Salv.* El Mar nos ha destruido,  
y nos ha dexado en cueros

una Nave : acciõ cruel!  
 de Rosarios , que traia,  
 se fue à pique. *Beat.* Aqui venia?  
*Salv.* No , que la llevaba à Argel.  
*Beat.* Bufonil es el aliento.  
*Luis.* Esse Memorial leereis,  
 y en èl , señora , vereis  
 lo que pido , y lo que siento.  
 El darosle yo convino,  
 satisfaciendoos à vos;  
 yo fui el Enèas de Dios,  
 y por esso Peregrino. *Vase.*

*Beat.* Don Luis es: ay tal intento!  
 y su criado , à lo que infiero:  
 ellos son. *Salv.* El Cavallero,  
 es mi amo del Sacramento. *Vase.*

*Grac.* Yo fui el Enèas de Dios,  
 y por esso Peregrino?  
 Beatriz? *Beat.* Señora.

*Grac.* Què es esto?  
 quien son estos , que han venido  
 à darme estos Memoriales  
 en traje de Peregrinos?

*Beat.* No quiero decir quien son, à p.  
 aunque los he conocido.  
 Ellos lo diràn en ellos;  
 leelos. *Grac.* Temerosa aplico  
 la curiosidad , por ver  
 este ciego laberinto:  
 Ola , todos me dexad.

*Musico.* Ya nos vamos. *Vanse todos.*

*Beat.* Ya te sirvo:  
 mucha duda me ha causado  
 el aver Don Luis venido  
 oy disfrazado à Palermo:  
 à Celia voy à decirlo,  
 que si amante viene à verla,  
 me ha de estimar el aviso.

*Vase , y toma Gracia el Memorial  
 de Celia.*

*Grac.* Este Memorial me diò  
 Celia , a queste ya le he visto,

Este es de aquella afligida  
 muger , que à pedirme vino,  
 con lagrimas , y querellas,  
 el perdon de su marido:  
 ya el indulto le valiò  
 de reynar mi pecho invicto.  
 Estos son los que me dieron  
 aquellos dos Peregrinos.

*Lee.* Este dice : un pobre soy,  
 y aunque pobre, bien nacido:  
 perdi mi hacienda en el Mar,  
 à vuestra Alteza suplico de,  
 porque buelva à mi Patria,  
 que es Barcelona , un alivio:  
 Estos estàn despachados,  
 aqui la duda averiguo.

*Toma el de Don Luis.*

*Lee.* Al trato de entre los dos  
 no fui ingrato , si faltè,  
 ni cobarde , porque fue  
 por dueño mejor que vos.  
 Valgame el Cielo! què es esto?  
 esto es sueño , ò es delirio?  
 Ola criados ; mas no es justo,  
 quando ninguno lo ha visto,  
 que sepan este suceſso,  
 que lo es en agravio mio.  
 Si acaso mis confusiones,  
 y tristezas , me han fingido  
 aparentemente todos  
 estos ciegos laberintos?  
 Mas quando el oir se engañe,  
 los ojos lo han percibido,  
 y las manos lo han tocado;  
 con que aquestos dos sentidos,  
 si uno lo quiere negar,  
 de los dos queda vencido.  
 Quiero bolver à leer;  
 pero no , que el tiempo , y sitio  
 segura ocasion me niegan  
 de examinar el testigo,  
 que mudo està pregonando

un intento tan indigno,  
que à la Magestad ofende  
con hecho tan atrevido.  
Dos hombres de aquesta fuerte,  
en traje de Peregrinos,  
darme un Memorial el uno,  
en que pide compasivo  
una limosna , y el otro,  
con equívocos sentidos,  
decirme , bolviendo el rostro,  
recatado , y advertido:  
Yo fui el Eneas de Dios,  
y por esso Peregrino.  
Don Luis de Moncada es,  
no lo dude el pecho mio,  
quien este papel me dió,  
que su letra he conocido.  
Dudas son , que à la menor  
se confunden los sentidos,  
si viene ; mas ya es en vano,  
que la memoria, es olvido,  
amor , aborrecimiento,  
los agasajos , desvíos;  
y será en mi corazon  
odio , lo que fae cariño,  
desde que à mi esposo , y dueño  
sacrifiqué mi alvedrío,  
Manfredo , Rey de Sicilia.

*Sale el Rey.*

*Rey.* A muy buen tiempo he venido;  
pues puntual à essa voz,  
hermoso , y bello prodigio,  
aun no quiso mi obediencia  
de servirte , nuevo aviso.

*Grac.* Valgame el Cielo piadoso!  
quien en tal trance se ha visto!

*Rey.* Passando por essa quadra  
Celia , señora , me dixo,  
que en un Memorial avia  
à vuestra Alteza pedido  
una merced. *Grac.* Si señora,  
ella , y otros se han valido

de mi en estos Memoriales;  
y mi amor agradecido  
al agasajo , que vos  
generoso usais conmigo,  
de que el indulto les valga  
à pobres , y desvalidos,  
los decretò mi piedad,  
y algunas mercedes hizo.

*Rey.* Dueño sois, haced mercedes;  
perdonad qualquier delito.

*Estos versos muy ponderados.*

*Grac.* Este de Celia , señor,  
aunque el sentimiento mio  
es grande , por lo que pide,  
yo de mi parte os suplico  
le decreteis , que es su amor  
de satisfacciones digno;  
y que escrivamos los dos  
à mi padre , que à mi primo  
Don Luis le dé por esposo.

*Baraja los Memoriales , y dà el de  
Don Luis.*

*Rey.* Vuestro gusto es solo el mio.

*Grac.* Pues este es su Memorial,  
mientras albricias la pido.  
Tu Magestad puede leerle;  
turbada apenas me animo!

*Rey.* Si en la Sala Real , señora,  
que es la vuestra, se hizo el juicio,  
admitirle , y no aprobarle,  
fuera corto beneficio,  
de quien vive à vuestra cuenta:  
yo desde aqui le confirmo.

*Grac.* Bien se ha dispuesto, fortuna;  
romper estos es preciso,  
ya que del riesgo salí.

*Rompe los mas Memoriales.*

*Rey.* El tornèo prevenido  
està ; porque à vuestra Alteza  
la dispone regocijos  
toda mi Corte.

*Gracia.* El mayor

es el amor quē os dedico.

*Rey.* Quando he merecido el cielo  
de tu deidad, solo aspiro  
en las aras de mi fee  
à ofrecerte sacrificios.

*Grac.* Quē feliz amor!

*Rey.* Quē dicha!

*Grac.* Quē fineza!

*Rey.* Quē cariño!

ò quien à tus pies pusiera  
del mundo los Señorios.

*Grac.* Fuera pagarle no mas;  
y hacerle correspondido,  
pues ha humillado mi pecho  
imperios del alvedrio. *Vase.*

*Rey.* Felize mil vezes yo,  
dulce del amor hechizo,  
aunque aora su Sol se puso,  
para seguir mas activo  
las luzes, que dān sus rayos;  
le consiento este desvío,  
por buscarle girasol  
el tiempo que dēl me privo.

*Abre el Memorial, y se suspende.*

Celia en este Memorial  
pide: mas Cielos, quē miro!  
aspides son estas letras,  
que en el papel escondidas  
deste Memorial infame,  
todo el veneno han vertido;  
solicitando mi muerte  
cruelles, y vengativos.

*Lee.* Al trato de entre los dos  
no fui ingrato si faltē,  
ni cobarde, porque fue  
por dueño mejor que vos.  
Quē Memorial es aqueste?  
quē es esto, Cielos esquivos!  
còmo contra mi Corona,  
y mi Laurèl, siempre invicto;  
una afrenta consentis  
con tan evidente indicios

O riguroso pāpell!  
engañoso, y fementido;  
que à la vista de una ofensa;  
para mì eres basilisco.  
La Reyna darne: ay de mì!  
este papel, es delirio,  
que ni Gracia me le diò,  
ni es verdad lo que he leído:  
porque su hermosura es  
Sol hermoso, cauto, y limpio;  
y en ella caber no pueden  
mancha, ni vapòr indigno,  
que sus luzes no deshagan,  
si subir quieren altivos  
à eclipsar de su esplendor  
los rayos con que yo animo:  
Pero si delante tengo  
contra ella aqueste testigo,  
quē dudo, que no le creo?  
pues ni èl, ni yo lo fingimos.  
Mi esposa no dixo al darle:  
aunque el sentimiento mio  
es grande, por lo que pide;  
yo de mi parte os suplico  
le decreteis, que es su amor  
de satisfacciones digno.  
Valgame Dios! quē de cosas  
que pensar tiene este juicio;  
dificultosas de creer,  
si posibles las confirmo.  
Quien pudo à la Reyna dar  
un Memorial tan indigno?  
Quē complice fue el aleve,  
que turbò en papel fucinto  
tanto Sol, tanta grandeza;  
con este evidente indicio?  
Todo mi valor me valga,  
para que cuerdo, advertido;  
prudente, sabio, sagaz,  
justiciero, y vengativo,  
examine mi justicia  
el complice del delito.

*Qta. Sale un criado.*

*Cria*

*Criad.* Què manda tu Alteza?

*Rey.* Finja el pecho este martyrio,  
y mi semblante el enojo:      à p.  
adonde la Reyna ha ido?

*Criad.* A su quarto con sus Damas.

*Rey.* Decidme, si en este sitio  
estuvisteis con la Reyna?

*Criad.* Si señor, aqui estuvimos  
entreteniendo à su Alteza  
obedientes, y advertidos,  
con musica, y admiramos  
de su piedad el cariño.

*Rey.* Què gente al jardin entrò?

*Criad.* Entraron dos Peregrinos  
Españoles, à pedir  
llorosos, y compasivos  
limosna; y una muger  
triste, de que à su marido  
le facaban à dár muerte.

*Rey.* Bien mis dudas averiguo.

*Criad.* La vida diò al delinquente,  
y que socorriessen, dixo,  
su urgente necesidad  
à aquellos dos Peregrinos  
con cien escudos: là Reyna  
buelve, señor, à este sitio.

*Rey.* Si viene, haced que despejen;  
y advertid, que aqui conmigo  
no quede nadie. *Criad.* Si harè.

*Vale la Reyna, y vanse los dos.*  
*Rey.* Còmo à tu Alteza le ha ido,  
esde que faltè à sus ojos?

*Rey.* O engañoso cocodrilo!  
¿còmo puede en tanta hermosura  
disimularse escondido  
el bien, y mal? *Grac.* Còmo, señor,  
puede ser lo que aveis visto:  
¿còmo puede el mal con el bien, jamás  
hallaron juntos colijo.  
Pues yo he visto el bié, y el mal,  
y á los dos tan unidos,  
¿còmo puede al querer examinar

cuidadosos mis sentidos;  
qual el mal era, ò el bien,  
aùn no pude distinguirlos;  
porque el mal, y el bien sujetos,  
parecieron Peregrinos.

*Grac.* Enigmas son, que no entiendo:  
què mudanza, ò què desvío  
es la vuestra? con favores,  
y dulcíssimos cariños  
no me despedí de vos?

*Rey.* Que fue esse mi mal colijo:

*Grac.* No vine alegre à buscaros?

*Rey.* Esse el bien, que no averiguo.

*Grac.* Luego el dexaros fue el mal.

*Rey.* Si, Gracia, què en el retiro,  
luego conocí que el mal  
hizo contra mi su oficio.

*Grac.* Señor, si mi amor os cañsa,  
mis finezas, mis suspiros,  
solo culparè mi estrella,  
no à mi, que tanto os estimo.

*Rey.* Ni me obliga, ni me ofende;  
y para que mi castigo  
se una à la culpa, esta es,  
que à voces puede decirlo.

*Dàle el Memorial.*

Leed este Memorial,  
y que es de Celia os ávifo:  
consultadle vos con vos,  
que aunque el sentimiento mio  
es grande, por lo que pide,  
yo de mi parte os suplico  
le decreteis, que es su amor  
de satisfacciones digno.

*Vase, y abre el Memorial, y lee.*

*Grac.* Ay de millen què breve instante  
lo que era gloria, es abismo,  
lo que era bien, es yà mal,  
lo que fineza, desvío,  
lo que fue amor, es enojo,  
lo que no es culpa, es delito:  
mas quien infeliz nació,

nunca librarle ha podido  
 de las mudanzas del hado,  
 que ya severo, ò ya esquivo,  
 dexa subir à la cumbre,  
 para mayor precipicio:  
 que de aquel primero amor,  
 que à D. Luis tuve, mi primo;  
 toda mi infelicidad  
 aya contra mi nacido!  
 Siendo asì, que de aquel fuego,  
 en mi pecho casto, y limpio,  
 àun no quedaron cenizas;  
 ( casi me ofende, el decirlo )  
 que una muger como yo,  
 fatisfacer es delito:  
 Mas si de aquel fuego dixè,  
 que me espanto, que me admiro,  
 que en èl se forjasse el rayo  
 contra mi valor invicto?  
 Que mi turbacion hicièsse,  
 que à mi esposo, y dueño mio  
 trocasse allí el Memorial,  
 que Don Luis à dar me vino?  
 O! muriera yo antes que  
 mi esposo huviera leido,  
 contra mi justa inocencia,  
 aqueste traydor indicio,  
 pues padecherà inculpable,  
 lo que nunca ha cometido.  
 Que dirà el mundo de mi?  
 culparme serà preciso:  
 yo quiero buscar mi esposo;  
 y aunque à mayor precipicio  
 me condene el declararlo,  
 farà la verdad que animo,  
 que puede ser que mi llanto,  
 mis lagrimas, y suspiros,  
 y mi inocencia, que es mas,  
 le convenzan, que à esso aspiro;  
 y si no bastare el llanto,  
 por verse de mi ofendido,  
 uego al Cielo, que mi vida

sea lastima de los siglos;  
 y culpas, que no son culpas;  
 acaben en un retiro,  
 dando lastima à Sicilia  
 con mi llanto enternecido.

*Vase, y sale el Rey muy confuso.*

*Rey.* Memorias de un pecho altivo,  
 que el poder no os comprehende,  
 y ha de saber quien me ofende,  
 muy sin esperanzas vivo.  
 Si de mi dolor esquivo  
 os mueve mi compasión,  
 ù declarad la traycion,  
 ù acabad ya con mi vida;  
 porque al dolor desta herida,  
 aun no vive la razon.  
 Que la Magestad sujeta  
 estè à accion tan rigurosa,  
 y que la culpa afrentosa  
 de una muger indiscreta,  
 ella sola la cometa,  
 y haga complice al marido?  
 Rigurosa ley ha sido,  
 que sin excepcion alcanza,  
 pues à nadie dà esperanza,  
 y à todos ha comprendido.

*Sale Celia.*

*Cel.* Di à la Reyna el Memorial;  
 de temor, y enojos lleno,  
 y ya el recelo condeno,  
 siendo mi esperanza igual  
 à mi amor, que aunque fatal  
 es el mal que he padecido,  
 tuvo fin, pues ha venido  
 oy à Palermo Don Luis:  
 y asì penas, que vivis,  
 morid aviendo venido;  
 aunque Beatriz me avisò,  
 que Don Luis estaba aqui;  
 ningun credito le di,  
 hasta que mi amor le viò:  
 De Peregrino tomò



el disfráz , para seguir  
mi amor ; y quiero pedir,  
para sossegar mi fuego,  
al Rey , que nos case luego ;  
y à Barcelona partir.

*Rey.* Celia , què buscas aquí?

*Cel.* A tu Magestad , señor,  
vengo à pedir el favor  
de un Memorial , que le di  
à la Reyna ; supè allí,  
que à tu Magestad le dió:  
y como à tiempo llegò  
la causa que sollicito,  
à tu Alteza me remito,  
por ver si le decretò.

*Rey.* Quien, Celia? fiero cuidado! *à p.*  
aquí me importa fingir,  
que quizá podrè inquirir  
de mi sospecha el culpado:  
quien es el que te ha buscado?

*Cel.* Mi amor se declarará,  
Don Luis en Palermo està;  
y aunque disfrazado vino  
en traje de Peregrino,  
lo he sabido , señor , yà.

*Rey.* En traje de Peregrino *à p.*  
dixo : Cielos , què escuchè!  
de mi ofensa el dueño hallè:  
que serà error imagino,  
porque si à buscarte vino  
Don Luis , no se disfrazara;  
como Don Luis te buscara,  
como Peregrino no.

*Cel.* Señor , si le he visto yo.

*Rey.* Pudo ser que te engañara  
tu memoria , y fantasia.

*Cel.* Beatriz , como yo , le ha visto.

*Rey.* En vano mi mal resisto: *à p.*  
cierta es la sospecha mía;  
còmo Beatriz , si le via,  
no le habló? *Cel.* Se recató:  
quando ella le conoció,

vino à referirme el caso,  
fui à verle , quando de passo,  
vi que el Palacio dexò.

*Rey.* Dentro le pudiste ver?  
Dudas, ya es examen cierto, *à p.*  
ya hasta aquí hemos descubierto  
quanto es menester saber.  
Ha fassa , y doble muger!  
presto verás mi venganza.

*Cel.* Señor , si de vos alcanza  
el ruego , que aora ois,  
que sea mi esposo Don Luis,  
le assegura à mi esperanza.

*Rey.* Puesto, Celia, que secreto  
Don Luis en Palermo esté,  
yo mismo le buscarè,  
solo porque tenga efeto;  
y Don Luis es tan discreto,  
que ya à la Reyna avrà hablado;  
con que al punto executado  
veréis mi intento en los dos.

*Cel.* Mil años te guarde Dios:  
ya tuvo fin mi cuidado. *Vase.*

*Rey.* Honrosa venganza mia,  
apelemos al castigo:  
ya descubri el enemigo,  
que mi grandeza ofendia.  
Muy bien el Conde podia  
casar à Gracia en su Estado;  
y no avermela à mi dado,  
para causar mis enojos;  
mas yo quebrarè los ojos  
à quien à mi me ha engañado.  
A la Reyna he de prender,  
y à Don Luis he de matar:  
del Conde me he de vengar;  
que quien supo cometer  
adulterio , es menester,  
que muera desesperada;  
de todos desamparada;  
y que à su vil tyrania  
le falte la luz del dia



en una Torre encerrada:  
 ella viene, cerrarè  
 el oïdo à esta Sirena,  
 que si la disculpa ordena,  
 con su voz me cegarè:  
 La espalda la bolverè,  
 no peligrè en su hermosura,  
 que es especie de locura,  
 quando un hombre està ofendido,  
 dar à disculpas oïdo,  
 de quien engañar procura.

*Como và saliendo Doña Gracia , le  
 buelue la espalda el Rey , y ella  
 le sigue con un lienzo en  
 los ojos.*

**Grac.** Rey , y señor, me bolveis  
 la espalda? no me mirais?  
 mas no es mucho que me huyais,  
 quando mis lagrimas veis.  
 De mi rendimiento haceis  
 enojos en desperdicio,  
 haced de mi mejor juicio,  
 no os precipiten enojos,  
 que suele engañar los ojos  
 el mas evidente indicio.  
 Así os vais , sin atender  
 mi razon , y mi justicia?  
 pues no pueda la malicia  
 à la inocencia vencer,  
 que os ha de satisfacer  
 mi verdad , y mi atencion:  
 Juez sois , oid mi razon,  
 y castiguenme mis culpas.

**Rey.** No es tièpo, que estas disculpas  
 las dareis en la prision. *Vase.*

**Grac.** Como el giro de aquel rayo,  
 que aquel acento forjó,  
 aqueste humano edificio  
 en cadaver no bolviò?  
 Como de aquesta deshonra,  
 que padece mi valor,

tiene para respirar  
 aliento, vida , ni voz?  
 Insensible està mi pecho;  
 pues no acaba del dolor  
 desta herida penetrante,  
 que me passò el corazon;  
 mas nunca à los infelizes  
 la muerte les alcanzò;  
 porque morir de una vez,  
 es lisonja , y es favor.  
 O nunca naciera hermosa!  
 pues de serlo me nació  
 una desdicha enlazada,  
 con otra pena mayor.  
 Yo baldonada he de de estar  
 en una injusta prision,  
 por culpas , que no son mias:  
 ò si antes muriera yo,  
 para no verme ultrajada  
 con uno , y otro baldon,  
 de adultera ! siendo así,  
 que hasta los rayos del Sol,  
 sombras son con mi pureza,  
 con mi virtud sombras son.  
 Solo siento el no poder,  
 en la desgracia mayor,  
 dar cuenta à mi padre , quando  
 una lóbrega mansion  
 por sepulcro le amenaza  
 à mi vida ; y si nego  
 el Tribunal de justicia  
 à la voz que le aclamò,  
 tambien negará el alivio  
 de que le haga sabidor,  
 con que mi opinion se queda  
 en una , y otra opinion:  
 Mas pues mi esposo me niega,  
 indignado , su favor,  
 solo al Tribunal apelo  
 del Cielo , que no faltò:  
 à el apela mi inocencia,  
 que es Tribunal superior.

*Sale el Capitan de la Guarda con un Decreto, y Soldados.*

*Cap.* A quien no lastimarán sus quejas? el Rey mandò, que à vuestra Alteza la lleve à una Torre: mi pafsion, *à part.* al ver su beldad, se turba.

*Grac.* No os turbeis, que si os faltò, enternecido, ò piadoso, para prenderme rigor, yo os prestarè, siendo reo, aliento en la execucion.

*Cap.* Sabe el Cielo:::

*Grac.* El Cielo sabe, que inocente amigo estoy.

*Cap.* Que frescufarlo pudiera::

*Gr.* No hicierais bien, q aunque vos con evidencia supierais, que el Decreto que allí os diò el Rey, no fuese muy justo, nunca al Ministro tocò mas de executar la orden, de quien es su superior: el Rey mi señor lo es, y pues el os lo mandò, à mi obedecer me toca, y el executar à vos.

*Cap.* Què lastima!

*Sold.* Què impiedad!

*Grac.* Sabeis por què es mi prision? no os embaraze el decirlo.

*Cap.* Solo sè, que el Rey mandò, que execute este Decreto.

*Grac.* Leedle, así os guarde Dios.

*Lee el Cap.* Manfredo, Rey de Sicilia, por culpas que cometió la infelize Gracia, hija del illustre Don Ramòn, gran Conde de Barcelona, la condena à una prision, donde à vista de la gente sea escarmiento su dolor;

y que ninguna persona; pena de su indignacion, ni agua, ni ningun sustento se atreva à darla; y mandò, que este Edicto se publique en Palermo. *Grac.* Esto firmò su Alteza? yo le obedezco.

Dia fui, ya noche soy; rosa fui al amanecer, que à la tarde desojò el Cierzo de una desdicha: estrella fui, que alumbro, y eclipsada en un instante, la puso de vil vapor; de las fortunas del mundo ninguno se assegurò.

Digalo yo, pues que fui, con lustrosa ostentacion, pompa de la Magestad, y en un instante trocò la rosa, la estrella, el dia, en Cierzo, en noche, y vapor. Vamos à morir, amigos: ay padre del corazon, si mi desdicha supieras!

*Cap.* Lastimado al verla voy.

*Grac.* Mis lagrimas te lo digan; mis suspiros, mi dolor, que son mensageros tristes, que lleva el viento velòz.

*Vanse, y sale Don Luis, y Salvadora de galanes.*

*Salv.* Transformaciones de Ovidio oy son las tuyas, señor, ayer de pobres, y aora de ricos; mas cosas son, que en este mundo acontecen; que no hà mucho que vi yo uno con mucha humildad, y porque el tal heredò, ya se imagina Marquès: mas no me diràs, por Dios,

à què buelves, si à tu prima  
le diste satisfaccion  
à boca, y aun por escrito?

*Luis.* No adviertes, que si me voy,  
y la dexo con la duda,  
que el Memorial la causò,  
que no he conseguido nada,  
si no la digo quien soy?

*Salv.* Dixerafelo cantado.

*Luis.* En sabiendo que leyò  
el papel, y que por mia  
tuvo la satisfaccion,  
al punto nos bolverèmos;  
y esto en mi ya no es amor;  
que fuera ingrata mi fee,  
y faltar à quien yo soy,  
si no mirara à mi prima  
con respetos de su honor.

De Beatriz saberlo espero;  
estas las paredes son  
de Palacio, casta concha,  
que aquella perla ocultò.

*Salv.* Hasta los Palacios ya tienen  
conchas. *Luis.* Mi valor  
à esto aspira solamente.

*Salv.* Que esperèmos temo yo.

*Sale Doña Gracia à una reja baxa,  
que avrà en un lado, medio desnuda,  
y el cabello suelto.*

*Grac.* Ay infelice de mi!

*Luis.* No has oido aquella voz?

*Salv.* Soy yo sordo? un oido tengo,  
que pudiera ser Oidor.

*Grac.* No ay quien socorra una vida,  
que à ser ínteliz nació?

*Luis.* De muger es esta queixa,  
y el pecho me traspalsò.

*Salv.* Y no puede ser que sea  
la queixa de algun capòn  
valiente, que ya lo usan,  
y qualquiera dà un hurgòn?

*Grac.* Dadme un jarro de agua;

amigos, mirad;

que ardiendo me estoy de sed.

*Salv.* Este es otro fuego,  
y apagarle te tocò.

*Grac.* Dadme agua, sed compasivos;  
no observeis, no observeis, no,  
del Rey un Decreto injusto,  
que contra mi pronunciò:  
Sed piadosos, dadme agua;  
no os embarace el temor.

*Luis.* No es de la Reyna el acento?  
llego à la reja: quien viò  
expectaculo como este!

*Grac.* Agua.

*Luis.* Señora, ya voy  
à focorrer esse fuego;  
que mi desdicha causò.

*Grac.* Aun no distinguen mis ojos;  
quien de mi se enterneciò.

*Luis.* La Reyna de aquesta suerte,  
en una dura prision?

*Grac.* Agua, que muero rabiando.

*Luis.* Si he sido la culpa yo;  
voy à buscar su remedio.

Ya os traygo el agua: favor  
me dè el Cielo. *Vase D. Luis.*

*Grac.* Ya al extremo  
mi necesidad llegó:  
agua, que de sed me muero.

*Salv.* Ha señor, señor, señor,  
que es geringa de la Villa  
mi amo he conocido oy,  
que por el mundo se anda,  
folo à ser apagador  
del fuego, y la sed.

*Grac.* Que el agua,  
que mi corazón vertiò  
en lagrimas de mi afrenta;  
no me apague aqueste ardòr!  
dadme agua, ù dadme la muerte.

*Salen el Rey, el Capitan,  
y criados.*

*Rey.*

**Rey.** Qué bien suena aquella voz  
à mis oídos; sus quejas  
son para mi indignacion  
lisonjas: muera rabiando,  
pues adultera ofendió  
mi Magestad.

**Salv.** Esto es hecho,  
mi muerte se concertò;  
y varata.

**Rey.** Qué hombre es esse,  
que se recata? *Cap.* Quien fois?  
fabeis que comprehendido  
en el Edicto estais vos.

**Salv.** En qué Edicto?

*Sale Don Luis con un jarro de agua,  
y al ir la à dar llega el Rey, y se  
le derriba de la mano,  
y él se turba.*

**Luis.** Si he tardado,  
señora, à vuestra aficcion,  
perdonad. **Salv.** Aquesta es otra.

**Rey.** Inobediente, y traydor  
à mis preceptos, que intentas  
vil: mas qué mirando estoy!  
no eres Don Luis de Moncada?

**Luis.** El negarlo fuera error.

**Rey.** A qué à Palermo has venido?  
còmo el disfráz, que ocultò  
tu cautela, le has dexado?

**Salv.** Señores, quien le metiò  
en ser aguador à mi amo?

**Rey.** Prended al punto à los dos,  
y à essa ingrata retirad,  
adonde la luz del Sol  
no vea: tinieblas viva,  
quien adultera viviò.

**Luis.** Que adultera fue mi prima,  
es engaño, y es traycion,  
que en la sangre de Moncada  
essa mancha no cayò.

**Grac.** Padre mio, amado padre,  
mas si no alcanza mi voz,

de qué sirve que te llame?  
y si à nadie enterneciò  
mi sed, mi llanto, y mi pena,  
Cielo, socorredme vos.

*Quitase de la reja.*

**Rey.** Llevadlos presos à entrambos.

**Salv.** No puedo darme à prision.

**Sold. 1.** Pues por qué?

**Salv.** Soy de Corona,  
tengo grados de Dotor.

**Luis.** Si porque à Palermo vine,  
Rey de Sicilia, os causò  
essa novedad, fabled::

**Rey.** No escucho satisfaccion.

**Luis.** Mirad, que al Conde mi tío  
ofendeis. **Rey.** Mas me ofendiò  
el Conde en darme à su hija:  
Executad en los dos  
la muerte, que mis Decretos  
ninguno los derogò.

**Luis.** Pues el Cielo los derogue.

**Rey.** Como aora me vengue yo  
en vuestras vidas, y lave  
la mancha del deshonor  
essa ingrata sangre, luego  
mas que los derogue, ò no. *Vase.*

**Salv.** Señores, de qué les sirve  
à ustedes essa prision,  
que soy pobre. *Cria.* De que cante.

**Salv.** Tengo muy bellaca voz.

**Luis.** Ay infeliz! mi esperanza  
de aquesta vez se acabò;  
pero nunca ha de perderla,  
quien fue el Enéas de Dios.

**Salv.** Un tanto por tanto tomo,  
que es la pena del Talion.

*Vanse, y sale Celia.*

**Cel.** Cielos piadosos, qué es esto,  
que han dispuesto mis desdichas?  
mas si yo la culpa soy,  
qué pregunto, qué me admira  
el suceso, que la Reyna

en duras prisiones viva?  
 Desta fuerte baldonada  
 de adultera, y fementida,  
 quando es de virtud exemplo,  
 este daño se origina  
 de averle yo dicho al Rey,  
 que Don Luis vino à Sicilia,  
 y zeloso, y ofendido,  
 aquella rosa marchita.  
 Yo tuve culpa en decirlo,  
 mas fue culpa sin malicia,  
 pues por ganar à Don Luis,  
 à el le perdí, y à mi prima,  
 quando los dos encerrados  
 en dos Torres divididas,  
 viven por la indignacion  
 del Rey, y su tyrania;  
 tan guardados, que el es mismo  
 la mas vigilante espia,  
 diciendo, que con sus muertes  
 descansará su justicia.  
 Yo, pues, amante, y piadosa  
 de Don Luis, y de mi prima,  
 obligada à su inocencia,  
 à su pena enternecida,  
 quiero escribir una carta,  
 avisando estas desdichas  
 al Conde de Barcelona  
 mi tio, para que asista  
 à remediar este incendio,  
 que arde voraz en Sicilia;  
 y entretanto que la carta  
 estos sucesos avisa,  
 una accion he de intentar,  
 aunque à costa de mi vida,  
 que dexé memoria al mundo;  
 Manfredo de mi se fia,  
 pues del amor de Don Luis  
 oy me imagina ofendida:  
 La prision donde el está  
 con el quarto mio confina;  
 y tiene una puerta en el,

que olvidada por antigua,  
 no se abre; pues yo aora  
 he determinado abrirla  
 con una llave maestra  
 que tengo; y aunque advertidas  
 las guardas están, no saben  
 que allí ay tal puerta escondida:  
 Y pues en la dilacion  
 la contingencia peligra,  
 yo voy à escribir, y quando  
 la noche, entre sombras frias,  
 sepulte en descanso, y sueño,  
 las guardas, y las espias,  
 le echare de la prision,  
 para que puesto en huída,  
 yendo à Barcelona, sea  
 restaurador de honra, y vida.

*Vase, y salen Don Luis, y Salvadora  
 presos.*

*Salv.* Señor, quien te metió en esto;  
 la Reyna de sed, moria,  
 y los dos de sed, y hambre,  
 hà que no comemos dos dias.  
 Tormento de hambre nos dan  
 en potrò obscuro sus iras;  
 un sueño tengo, que es vicio,  
 y una hambre, que atemoriza.  
 De un remedio, no ay remedio,  
 de otro sí; à pierna tendida,  
 quiero dormir, que quizá  
 soñará mi hambre canina,  
 que come, y divertiré  
 entre sueños mi fatiga.

*Tiendese à dormir.*

*Luis.* Qué esto mi estrella me influya!  
 y que sea tan esquiva,  
 que no se canse de verme  
 padecer tantas desdichas!  
 Yo encerrado en una Torre,  
 adonde la luz del dia  
 no la alcanzo, aunque la busco!  
 y si esta desdicha es mia,

como

como un Angel la padece,  
 tambien como yo oprimida?  
**Hà Rey injusto! hà tyrano!**  
 no oyeras disculpas mias,  
 para no eclipsar las luzes  
 de tu esposa casta, y limpia?  
**Hà injusto! digo otra vez,**  
 tyrano Rey de Sicilia,  
 yo harè que de mi venganza:  
 mas que mi passion me anima,  
 si para la execucion  
 de aquestas ardientes iras,  
 las humana una prision,  
 bolviendolas en ceniza?  
 el alimento nos niegas?  
 No es mejor que tu cuchilla  
 corte de las dos gargantas  
 las dos inocentes vidas?

*Suena ruido de una llave.*

Mas ya imagino que llega  
 el plazo, quando me avisa  
 la puerta, que abrir escucho;  
 si bien la de tu justicia  
 la cerraste à la inocencia,  
 por abrirla à la malicia.  
 Es el plazo de mi muerte,  
 decid, para que os reciba  
 alegre? ha dispuesto el Rey  
 que muera?

*Sale Celia.*

**Cel.** El amor me inclina  
 mis passos, y mi piedada:  
 ò si así pudiera abrirla  
 à Gracia aquella prision!  
 mas como esto se configura,  
 hará lo demás el tiempo.

**Don Luis?** **Don Luis?**

**Luis.** Quien anima  
 mis yà caducos temores?

**Cel.** Quien vuestro bien sollicita?  
 Celia vuestra prima soy,  
 de vos tan aborrecida,

que el nombre solo os cañaba,  
 quando os buscaba mas fina;  
 pero nunca mas que aora,  
 aquesta accion os lo diga.

**Luis.** Es muerta la Reyna, Celia?  
 mas no me des las noticias,  
 hasta que mi muerte llegue,  
 que ya la tengo prevista.

**Cel.** Don Luis valeroso, y noble;  
 no es la Reyna muerta, aspira  
 à librarla, y à librártelo:  
 el mundo sepa, y Sicilia,  
 que has sido restaurador  
 de un agravio, y tu cuchilla  
 vengue de aqueste tyrano,  
 odios, que te precipitan:  
 quitarte la vida inrenta,  
 y mi amor como te estima;  
 el feríartela pretende,  
 aunque aventure la mia.

**Luis.** De tu piedad, Celia hermosa;  
 que siempre tuve creida,  
 estóy tan agradecido,  
 que puede ser que algun dia  
 te pague este beneficio,  
 de accion tan heroyca, y digna.

**Cel.** Con esto te reconvéngo,  
 y que será agradecida  
 mi fee, de tu amor espero.

**Luis.** Que lo será, te confirma  
 esta accion. **Cel.** Este bolsillo  
 toma, porque la codicia  
 satisfagas en los Puertos,  
 para que nadie te impida:  
 bien podrás, que dentro lleva  
 mil escudos.

**Luis.** Prevenida  
 está la Nave en que vine,  
 porque bolverme queria  
 luego al punto à Barcelona:  
 dilate el Cielo tu vida.

**Cel.** Quiera el Cielo, que tú seas

mi esposo : la noche avisa  
con su silencio à que salgas.

*Luis.* Y las guardas?

*Cel.* No ay quien impida  
el passo , figue los míos.

*Despierta à Salvadera:*

*Luis.* Salvadera , que te rindas  
al sueño en esta ocasion?

*Salv.* Señor mio , que decias?

*Luis.* Que sigas mis passos digo.

*Salv.* Es de hambre essa fantasia:  
donde vâs? *Luis.* A Barcelona.

*Salv.* No es nada la niñerías:  
à Barcelona , èl soñaba  
y con el sueño delira:

mas que estoy mirando! *Celia,*  
donde vamos? *Cel.* Nada digas.

*Luis.* Calla Salvadera , y figue  
el rumbo de aqueſtas dichas;  
que si el Cielo dà lugar,  
y mi azero el brazo vibra,  
yo tomarè la venganza  
mayor , que el tiempo publica.

### JORNADA TERCERA.

*Al son de Caxas salen marchando  
Soldados , el Conde de Barcelona , y  
D.Gasson , y detrás D.Luis de Mon-  
cada , con un Estandarte blanco , y en  
èl pintado el Santissimo Sacramen-  
to en un Circulo de llamas,  
y todos con vandas  
negras.*

*Cond.* Ya, valientes Catalanes,  
est tiempo que vuestra saña  
se acompañe del valor,  
para tomar la venganza,  
que vuestro Conde procura;  
pues que el delito nos llama  
à castigar una injuria,  
y hasta llegar à alcanzarla;

ni mi corazón folsiega;  
ni mis sentidos descanſan.  
Numerosos Esquadrones  
ocupan esta Campaña,  
la Armada es grande, que al Mar  
bruma la cerúlea espalda.

Todos , pues , para vengar  
una inocente culpada,  
de un tyrano , y de un cruel  
Rey de Sicilia, que à Gracia  
ofende , siendo su sangre,  
furias seais defatadas,  
que resolvais en cenizas  
estas Islas , que le amparan;  
El Caudillo que teneis,  
es Marte de la Campaña;  
la razon , quien os alienta;  
la justicia , quien lo manda;  
la verdad , quien os obliga;  
vuestro dueño , quien os llama.

*Gass.* Yo, padre, y señor, en quien  
mi obediencia se confagra,  
el orden obedeciendo  
de D. Luis, aunque la Armada;  
que el Mar ocupa, me entregas;  
ferè en aqueſta venganza  
instrumento de las iras,  
pues me toca parte tanta,  
hasta que à mis manos muera  
el traydor, que ofende à Gracia.

*Luis.* Ya, señor, que he merecido  
el gobierno de tus Armas,  
y tu General me has hecho  
de Tierra, y Mar; confianza  
puedes tener, que has de ver;  
que en cenizas se deshagan  
los enemigos Isleños,  
que no bolverè à la Patria:  
y juro por esta antorcha,  
Norte , que mi zelo ensalza,  
Fenix , que entre el fuego vive,  
sin consumirle sus llamas,



de quien fue Enèas dichoso,  
 que hasta que ponga à tus plantas  
 sus altivezes sobervias,  
 y en limpio saque la mancha,  
 que vapòr concibiò injusto,  
 para eclipsar luzes tantas,  
 à quien los rayos del Sol  
 à su oposicion no igualan,  
 de no desnudar del cuerpo  
 estas armas azeradas;  
 siendo al govierno, y combate,  
 aunque en los dos ay distancia,  
 tan una la execucion,  
 que al disponer en la Plaza,  
 me admiren prudente, y luego  
 entre las huestes tyranas,  
 sea emulacion de todos  
 el golpe de mi arrogancia.

*Cond.* Catalàn Marte, tus brios  
 publica à voces la fama.

*Gast.* Tu prudencia admira al múdo,  
 los Pyreneos la aclaman,  
 pues ha resistido siempre  
 las invasiones de Francia.

*Luis.* No he de dexar de su muro  
 lienzo, que no se deshaga;  
 y si de diamante fueran,  
 con su sangre los labrará:  
 y pues à la vista estamos,  
 y su descuido le engaña,  
 vamos à cobrar la prenda,  
 y en purpura la esmeralda  
 destos campos se convierta,  
 quedando en su humor mächada.

*Cond.* Pues guerra contra Manfredo,  
 hasta libertar à Gracia.

*Luis.* El Exercito no marche,  
 y los Clarines, y Caxas  
 descansèn de la tarèa,  
 alto haciendo en essa falda  
 desta colina, que ha sido  
 de la Ciudad atalaya;

que quiero saber primero  
 de una espia, que con maña  
 à la Ciudad embiè,  
 lo que su designio traza;  
 ò si à la inocente Reyna  
 la dura prision la guarda:  
*Sol.* 1. Un hombre àzia acà encamina  
 con velocidad las plantas.  
*Luis.* Sin duda, que es el que espero:  
 ò quiera el Cielo que trayga  
 nuevas, con que mis temores  
 se folsieguen!

*Sale Salvadera.*

*Salv.* Ya à tus plantas;  
 Capitan heroyco, hallè  
 el puerto que deseaba.

*Cond.* Què nuevas traes de mi hija?

*Salv.* Nuevas son, pero son malas.

*Cond.* Ay de mi! detèn la voz,  
 que temo que al pronunciarlas  
 falte mi vida, y el valor  
 me ayude en desdicha tanta.

*Salv.* Lleguè, señor, à Palermo,  
 ( que fue dicha el que llegàra )  
 para saber de Manfredo,  
 lo que en sus designios traza;  
 y fui tan dichoso, que  
 sin que nadie lo estorvára,  
 pude llegar à Palacio,  
 donde nunca con mas causa  
 era todo confusion,  
 todo ira, todo rabia,  
 todo enojos, y castigos;  
 pues en èl no quedò guarda;  
 ( segun informarme pude )  
 que en castigo, y en venganza  
 de la libertad que gozas,  
 no ofrecièssè su garganta  
 al cuchillo: deuda injusta!  
 con violencia executada.  
 Informeme de un Soldado,  
 que puesto estaba de guarda;

si comprendia el enojo  
 à Celia , ò la reservaba;  
 el qual me dixo , que no,  
 y sin reparar en nada,  
 al mismo quarto se arroja  
 mi lealtad , con suerte tanta,  
 que sin impedirme nadie,  
 pude verla , y pude hablarla.  
 Al verme se suspendió,  
 y con turbadas palabras  
 viene el Conde , me pregunta,  
 viene Don Luis , en demanda  
 de un agravio , y de una ofensa  
 ocupan ya las Campañas  
 de Sicilia numerosos  
 Esquadrones , que deshagan  
 intentos , que al Cielo ofenden;  
 siendo un Angel quien los paga,  
 con el tributo del llanto,  
 que por su vida derrama.  
 La piedad ( si es que ay alguna )  
 en tan rigidas entrañas,  
 es muerta la Reyna , dixe,  
 quando el no , ò el sí , embaraza  
 una novedad , y fue,  
 que saliendo à aquella sala  
 el Rey , entre el no , y el sí  
 se quedó suspensa el alma.  
 Retiròse Celia entonces,  
 confusa , como turbada,  
 y tan ciego salió el Rey,  
 que sin verme por la Quadra,  
 iba diciendo : Aquel vivo  
 cadaver , que el Cielo guarda,  
 sin duda para prodigio,  
 à què espera , que no acaba?  
 pues limitado el sustento,  
 aun no le dexa esperanza:  
 què pretende el Conde? dixo,  
 con Exercito amenaza  
 mi persona , porque culpas  
 castigo ; vive mi rabia ,

y mi enojo vive ; que  
 he de salir à Campaña  
 à impedirle sus designios,  
 y no solo mi venganza  
 en Gracia ha de ser , en èl,  
 y en quantos oy le acompañan  
 la he de tomar : Sicilianos,  
 esta es la ocasion mas ardua,  
 para que vuestra nobleza  
 triunfos goze , alcance fama.  
 Juntense todas mis huestes  
 à castigar su arrogancia,  
 que yo acaudillando irè  
 nuestras invencibles armas.  
 Guerra contra Barcelona  
 publicad , y sin tardanza  
 se alistén las Compañias,  
 el Clarin rompa la vaga  
 Region del viento , y el fresno  
 hiera la piel castigada.  
 Tiemble de mi enojo el mundo,  
 vengza al Conde , y muerta Gracia,  
 fatisfarè mis enojos:  
 con que en neutrales palabras,  
 ni bien de Celia , ni el Rey  
 pude examinar mas claras  
 razones , con que partiendo  
 à decirte lo que passa  
 he venido ; solo sè,  
 que la Ciudad està en arma,  
 el Rey contigo indignado,  
 que presa , ò muerta està Gracia,  
 que à Celia libre la vi;  
 y pues la noticia alcanzas,  
 arbitrio tù de ti mismo,  
 busca el medio à penas tantas.  
*Cond.* Ay hija del corazón!  
 que ya sin duda eclipsada  
 la luz de tus ojos yaze:  
 ò si los mios cegáran,  
 quando te entregué à Sicilia!  
 anegad aora mis canas,

Y al dolor fallezca, quien  
vivirá sin esperanzas.

*Gast.* Suprime el llanto, señor:  
un varon fuerte desfmaya?

*Luis.* Conde, y señor, el valor  
en esta ocasion os falta?  
mirad, que si vuestro enojo  
à las lagrimas se passa,  
que puede ablandar las iras,  
y aun entibiar la venganza,  
que aconseje mi dolor,  
quando à mi pecho le falta  
vida para respirar:

bronce soy, pues no me acaba  
la memoria: ya no es tiempo  
de suspenderse la marcha.

Llegue al maro nuestro Campo,  
sitio le ponga, y la Armada  
à un tiempo el socorro impida,  
que le conceden las aguas.

Vomite balas el bronce,  
Palermo en incendios arda:  
muera el Rey, tus sienas ciñan  
su laurèl; y pues por falta  
del Rey, la Isla te toca,  
yo te la pondré à tus plantas.  
Ea, Cathalanes nobles,  
hijos del Sol, vuestra causa  
es esta, quando una hija  
de vuestro Conde, se infama  
de adultera, y una embidia  
sangre obscurece tan clara.

*Dentro todos.*

Marche el Campo à defenderlo.

*Luis.* Effen sì, lealtad bizarra.

*Dentro.* Muera tan injusto Rey.

*Luis.* Esta voz el pecho arrastra.

*Dentro.* Libertemos su inocencia.

*Cond.* Effen anima mi esperanza.

*Levanta el Estandarte.*

*Luis.* Esta Estrella es quien os guia;  
pues nos alumbran las llamas

de su amor, apellidèmos  
todos en esta Batalla

al Sol de Justicia, que èl  
ferà Dios de las venganzas.

*Gast.* Su valor aliento infandè;

*Cond.* El Cavallero, con causa,  
te llaman del Sacramento,  
quando le llevas por Armas:

*Luis.* Triunfos nos señala ciertos;  
guie su norte mis plantas.

*Salv.* Ea Don Gastòn valiente,  
muera este cuñado farna,  
que te ha picado en lo vivo  
de la sangre de tu hermana:

*Luis.* Don Gastòn, à la Marina.

*Gast.* Tu orden guardará mi Armada.

*Luis.* Vuestra Alteza, gran señor,  
pues prudente me acompaña,  
la Retaguardia le toca;  
y antes que la Aurora salga  
desperdiciando de aljofar  
perlas, que quaxò en su hincar,  
sus muros le he de assaltar,  
si sus muros coronàran  
en defensa de mi enojo  
las numerosas Esquadras  
de Xerxes, que mi valor  
corta oposicion hallàra.

*Cond.* Pues toca à marchar Clarin.

*Gast.* A marchar toquen las Caxas.

*Cond.* El Cielo nos dè vitoria.

*Luis.* Si darà, que empreffas altas,  
quando con razon se buscan,  
siempre el Cielo las ampara.

*Vanse, y tocan Caxas, y sale Doña  
Gracia en la priston.*

*Grac.* Lòbrega, y triste mansion,  
donde oy inculpable habito,  
si eres casa del delito,  
còmo eres mi habitacion?  
Nunca en ti viviò razon  
justa, solo yo he vivido,

y es por aver, si, nacido  
tan infeliz en mi suerte,  
sè el sepulcro de mi muerte,  
pues de mi vida lo has sido.  
A tan leve culpa, tanta  
ingratitude se ha juntado:  
mas quien nació desdichado,  
siempre el mal se le adelanta.  
Vengue el Rey en mi garganta  
de una vez tantos enojos,  
de sus iras sean despojos  
los efectos de mi vida,  
que aunque ofensa repetida,  
serà lisonja à mis ojos.  
Tu mandato obedecido,  
como mandato de un Rey,  
en todos ha sido ley,  
y solo piedad ha auido  
en Celia, que ha socorrido  
mi necesidad forzosa,  
como à muger afrentosa.  
El sustento limitado  
en esta prision, me ha dado  
tu indignacion rigurosa,  
en Celia el consuelo hallè;  
mucho en venir se detiene  
oy, mas pues ella no viene,  
con mas ansias vivirè:  
mas si acaso yo ferè  
en piedad tan atrevida,  
causa, que por darme vida,  
la suya pierda al rigor,  
y por darme à mi favor,  
sea del Rey aborrecida.

*Sale Beatriz con una canasta cubierta*

*Beat.* Cielos, temerosa vengo,  
que aunque todo es confusion,  
es tal deste Rey Neròn  
el enojo, que aunque tengo  
de Celia salvoconduto,  
no me dexa asegurar.  
Yo à la Reyna he de aliviar

contra su fiero estatuto;  
y aunque le pese à su saña,  
yo, que sus desdichas siento,  
la he de traer el sustento,  
pues el Rey salió à Campaña.  
Infelize Doña Gracia?

*Grac.* Quien es?

*Beat.* Quien contra el protervo  
Rey, viene oy à ser tu cuervo,  
y aliviarte en tu desgracia:  
Beatriz soy.

*Grac.* Ay Beatriz mia!  
no sè que el verte ha causado:  
còmo Celia me ha faltado?

*Beat.* La novedad deste dia  
ocasionò la tardanza.

*Grac.* Ya me has dado nuevo aliento.

*Beat.* Aquí viene tu sustento,  
vive con firme esperanza,  
que tu inocencia serà  
la que triunfe de un tyrano,  
pues ha venido tu hermano,  
tu padre, y Don Luis, y ya  
con Exercito, y Armada  
la Isla empezò à temblar,  
pues por Tierra, y por la Mar  
toda la tienen sitiada.

*Grac.* Pues Beatriz, no estaba preso  
D. Luis? *Beat.* Celia viene aqui,  
y della, fino de mi,  
mejor fabràs el suceso.

*Sale Celia.*

*Cel.* Salte, Beatriz, allà fuera,  
y con recato, y silencio  
me esperaràs en mi quarto,  
adverrida, de que luego  
que aya novedad, me avises,  
por si yo tardare; el riesgo,  
el soborno te asegura,  
que en las guardas he dispuesto.

*Beat.* Argos serè vigilante,  
tan à tu servicio atento,

que

que pendiente à darte aviso,  
seràn mis ojos deseos.

*Grac.* El susto de tu semblante  
ha sobrefaltado el pecho,  
Celia mia , y tu tardanza,  
viendo presente tu riesgo.

*Cel.* Ya es tiempo que tu fatiga,

tu dolor , y sentimiento,

allegue à saber el estado  
en que se hallan tús sucesos:

*Grac.* Dile, que atenta te escucho,  
sobrefaltada te atiende,  
confusa te solicito,  
y turbada te contemplo.

*Cel.* Referirte del Rey tantos enojos,

es escusado , diganlo mis ojos:

que Manfredo en prision tu muerte ordena,  
tambien , quando lo dice aqui mi pena:  
que à tu primo Don Luis prendió al instante,  
notorio es para tí; passo adelante.

Que mandò te quitassèn el sustento,  
tambien lo sabes, y que yo lo siento:  
que de todos culpada,

por indicios te tienen condenada,  
ya tú hasta aqui has sabido,

que piadosa mi fee lo ha referido;  
pues para que mi pecho siempre alabe,  
escucha desde aqui lo que no sabes.

Apenas en la Torre con afrenta  
Manfredo te dexò , para que sienta  
la sangre generosa de tu pecho,  
el delito inculpable, que no has hecho;  
siendo à la plebe este castigo injusto,  
por agradar al Rey , de tanto gusto;  
quando D. Luis ( aqui empiezan los males )  
despues que te dexò los Memoriales,  
que quiso tu fortuna que trocáras,  
y con el mismo indicio te culpáras,  
bolviendo allí à buscarte

Don Luis , para poder mejor hablarte:

el Rey le encontrò luego,  
con que empezó à crecer mayor el fuego;  
y en el vertiendo furias,

como reo le oprime con injurias,  
poniendole en prisiones

pesadas, con afrentas , y baldones,  
jurando , que à los dos ; ò pena fuerte!  
os ha de dar una afrentosa muerte.

Yo , que compadecida

*El Enéas de Dios.*

à su vida me vi, como à tu vida,  
 una noche, que el sueño  
 no le daba quietud tan grande empeño,  
 acentos oï affigidos,  
 con ansias, y suspiros repetidos,  
 sobrefaltada llega  
 mi pasión, siempre ciega,  
 à una puerta, que estaba  
 junto à la Torre, que à Don Luis guardaba:  
 asseguròme cierta,  
 y buscando la voz, hallè la puerta,  
 que por antigua, ya el olvido avia  
 dexado, en un esconce que allí hacia:  
 Yo entonces animosa,  
 compadecida, alegre, si piadosa,  
 à darle libertad acudo diestra,  
 y una llave maestra  
 seguramente me guiò à la Torre,  
 donde la vida de Don Luis socorre  
 de la infaciable sed, que el Rey tenia  
 de tu sangre, y la suya; pues corria  
 el riesgo que ya sabes,  
 à no aver dado medios tan suaves.  
 Ya mas piadoso el Cielo,  
 à tan grande desvelo,  
 como causò Don Luis con su venida,  
 para que tû padezcas ofendida.  
 Salìo Don Luis gozoso  
 del riesgo, y del castigo ignominioso,  
 diciendo, que tu vida  
 ha de ser con la suya defendida,  
 contra el que la baldona;  
 y partiendose luego à Barcelona,  
 convocando à tu padre, y à tu hermano;  
 sus armas alistò contra el tyrano,  
 que sediciones vierte con su saña;  
 y poniendo en Campaña  
 à castigar baldones  
 valientes numerosos Esquadrones,  
 ha promulgado luego  
 esta Isla abrasar à sangre, y fuego;  
 sin reservar persona,

poniendo de Sicilia la Corona;  
para que al mundo quadre,  
en las ilustres sienes de tu padre.  
Esto Don Luis me debe, y me has debido;  
pues sin mirar el riesgo que ha tenido  
una accion tan ilustre, he libertado  
à tu honor, à Don Luis, y à tu cuidado.  
Ea, infelize Gracia desdichada,  
ya tu pena acabò, ya convocada  
la gente del Condado, en tu defensa  
castigarà en Palermo aquesta ofensa.  
Alientese tu pecho en esta hazaña;  
el Rey saliò à campaña  
à rechazar sus fuertes Esquadrones,  
mas el Rey no podrá, que son Leones,  
y mas quando Luis acaudillando  
las Armas de tu padre, entre triunfando;  
pues por divisa trae, para este intento,  
en circulos de fuego, el Sacramento,  
que sacò del incendio, y su fiereza,  
dando immortal renombre à su grandeza:

*Grac.* Diga el silencio, Celia, agradecido,  
lo que en mis aficciones le he debido,  
y solo me permita que le pida,  
voz para confesarte aqui la vida:  
rendida à tu valor, quando ilustrada  
te adorna noble sangre de Moncada,  
de cuyo aliento fia mi esperanza,  
hallar en mi inocencia la venganza.

*Tocan un Clarin.*

*Cel.* Denda es de mi nobleza: mas què es esto?  
la novedad embarazò mi arresto.

*Dentro Don Luis.*

*Luis.* A sangre, y fuego, Soldados,  
el muro assaltad excelso,  
castigando aquesta injuria  
los filos de vuestro azero.

*Cel.* Ay de mi!

*Dentro el Rey:* Soldados mios,  
yo os ayudo, yo os aliento,  
yo os acaudillo Soldados;  
y pues la ventaja vemos,

oy la Ciudad nos ampare:  
mejoremonos de puesto.

*Dent. Salv.* A ellos, que huyen:

*Grac.* Grave pena!

*Cel.* Dème mi temor acierto,  
porque pueda mi piedad  
assegurar nuestro riesgo;  
prima à Dios.

*Grac.* Ay Celia mia!  
solo digo::

*Cel.*



*Cel.* Yo prometo

de ser constante en servirte. *Vase.*

*Grac.* Yo agradecida à tu zelo:

hasta quando ha de correr  
del Astro el influxo fiero?

Fortuna, si la piedad  
te mueve de mi fucefso,  
ò acaba ya con mi vida,  
à dame mas sufrimiento.

*Vase, y dicen dentro estos versos,  
y tocan à arma.*

*Dent. Luis.* Ea Soldados, à sus muros.

*Dent. Rey.* Sicilianos, al encuentro.

*Dent. Luis.* Guerra, Cathalanes mios.

*Dent. Rey.* Arma, Sicilianos fieros.

*Disparan, y sale Salvadera.*

*Salv.* Eflo si, cuerpo de Dios,  
paguen lo que nos han hecho  
padecer: que bien pelèa  
mi amo, parece un Hector;  
mas que mucho que litigue,  
si es por la razon el pleyto:  
aunque à necedad lo juzgo,  
que pelear ea estos tiempos  
por mugeres, es locura,  
si las ay à todo ruedo.

El Rey de vencida vè,  
y no es mucho el vencimiento,  
quando con tantas ventajas  
le aprietan cufiado, y fuegro.

Don Gastòn dexò la Mar,  
y con focolro saliendo,  
dà calor por la Marina  
el enojo de su fuegro.

El Conde por otra parte  
al Rey pone en grande aprieto,  
y hace de las fuyas, sin  
reparar en que es tan viejo.

*Tocan Caxas.*

*Dentro.* Vitoria Barcelonèfes,  
que el Rey de Sicilia es muerto.

*Salv.* Esta es una: como cafcan.

*Dent.* Sicilianos, al reencuentro.

y pues vuestro Rey perdisteis;  
Don Gastòn vè prisionero  
à la muralla. *Disparan:*

*Salv.* Esta es otra;

por Dios que es notable empeño:  
prisionero Don Gastòn,  
y el Rey de Sicilia muerto;  
de los dos males, yo tomo  
la prision, que es mucho menos;  
Pero aquí sale mi amo  
muy denodado, y sangriento,  
èl mata, que es bendicion:  
valgate Dios! eres Medico?  
mas poco se diferencia,  
que si matan mucho à yerro;  
otro tanto mata mi amo,  
aunque mata con azero.

*Sale D. Luis con la espada desnuda;  
y Soldados.*

*Luis.* Dexè al Conde, y empeñado  
con generoso ardimiento,  
figuiendo el alcance al Rey,  
di la vitoria à los nuestros.  
Muerto, y por despojo queda;  
de mi valor, y mi aliento,  
el tyrano Rey injusto.

*Sold. r.* Todos se encerraron dentro  
del muro. *Luis.* Pues al asalto;  
mas tened, que sin aliento  
el Conde àzia aquella parte  
viene: à focorrerle llego.

*Sale el Conde con la espada desnuda;*  
*Cond.* No soy D. Luis, quien le busca  
para mi, quando los Cielos  
todo el focolro me niegan.  
Para Don Gastòn le quiero,  
que empeñado en un alcance  
altivo, mas que no experto,  
de tal fuerte se arrestò,  
que sin librarse del riesgo  
de un Esquadròn de Cavallos;



se hallò cercado à tal tiempo,  
que socorrerle no pude,  
y le llevan prisionero.

*Salv.* Seria renta esse Esquadròn,  
pues le pufo en tal empeño.

*Luis.* Hà fortuna! què inconstante  
la dicha del vencimiento  
me has barajado: mas quando  
tardò el mal al bien opuesto?  
Muerto es el Rey de Sicilia,  
que mi generoso aliento  
pudo hacer de su altivèz  
despojos à mi deseo.

Muerto el Rey han de salir,  
aunque aora se amparen dentro  
del muro, à entregarte juntos  
tus dos hijos; y si fieros,  
pertinazes, y ofendidos  
de la muerte de su dueño,  
no los entregan, serè  
enojado Leon, incendio,  
Aguila altiva, que suba,  
que ruja, y abrafe à un tiempo,  
muralla, edificios, torres,  
hasta que cobre mi azero  
las dos prendas, que perdidas,  
lloras en tan arduo exceso.  
Soldados, poned escalas,  
subid al muro, y el fuego,  
sin descansar de las piezas,  
abra el camino al esfuero;  
y para que veais que yo  
la dificultad emprendo,  
à fixar este Estandarte  
he de subir el primero. *Vase.*

*Cond.* O valor de Cataluña,  
y de Moncada! los Cielos  
te defiendan: ea, Soldados,  
à embestir, que yo os aliento. *Vase.*

*Salv.* Señores, que por ser fiel  
criado, me halle en aquestos  
lâces! bien viene el refrã, *Disparã.*

dar de un fuego en otro fuego.

Ya mi amo embiite al muro,  
ya la Artilleria ha hecho  
passo, pues han derribado  
una brecha en aquel lienzo.

Ya las escalas arriman,  
unos en otros cayendo;  
mas què novedad es esta?  
què repentino suceso?  
pues han calmado las iras;  
y seña de paz han hecho:  
si se quieren entregar;  
mas saberlo espero presto;  
que mi amo à la novedad  
se ha acercado con sus tercios;  
y solo al Conde han dexado,  
para guárnecer su puesto.

*Salen Don Luis, y Soldados, y asse-*  
*manse al muro el Governador,*  
*y Soldados.*

*Luis.* Quien desde el muro me llama,  
suspendiendo los azeros  
de mis iras? quien de paz  
señas hace? *Gov.* Quien con cuerdo  
arbitrio, pretende dar  
à tanta ruina remedio.  
Caudillo de Barcelona,  
cuya vida guarde el Cielo;  
quando el daño està causado;  
solo se ha de buscar medio,  
para que la causa cesse,  
quando ha cessado el efeto.  
El Rey de Sicilia ya  
à vuestra cuchilla es muerto;  
y aunque quiso la fortuna oy,  
darnos por prisionero  
al ilustre Don Ramòn,  
no se llame vencimiento;  
aunque lo sea, quando es  
à coita de tanto precio.  
Y pues el daño causado,  
el rencòr no le hace menos;

obre la razón, y haga  
lo que la pasión no ha hecho.  
Yo le entregaré al instante,  
como levantes el Cerco,  
dexando à Palermo libre  
de aqueſte penoſo aſſedio.

*Don Gaſſon al muro.*

Veíſte aquí, que aſianzando  
ſu viſta, que dá eſte ruego;  
y ſi altivos pretendéis  
negar eſto, que he propueſto  
à los Reyes, de las iras  
reſiſtá laurel mi aliento,  
que puede ſer que os alcance  
lo penoſo de los rieſgos.  
Eſta es mi propoſicion,  
ſabios la mirad, y atentos,  
y prevenios à la paz,  
ò bolved à la lid ſangrientos.

*Luis.* Aunque la prenda que ofreces  
dexar pudiera ſuſpenſo  
del anhelo la fatiga,  
no fatiſfaces con eſſo;  
y mi dueño me perdona  
aqueſte deſfabrimiento,  
pues otra prenda buſcamos,  
y es forzoſo que aſpiremos,  
haſta vengalla, à ſeguir  
nueſtro generoſo intento.

*Gov.* No os obliga eſte reſcate?

*Luis.* Mucho obliga, mas no puedo  
dar partidos, ſin cobrar  
la ſatiſfacion primero  
de la ofenſa de tu Rey.

*Gov.* Su muerte te dió el remedio.

*Gaſt.* Pues D. Luis, aunque yo muera,  
la ſatiſfacion apruebo.

*Luis.* Generoſo Don Gaſſon,  
aqueſte noble ardimiento  
es hijo de la venganza,  
que eſtá el delito pidiendo:  
Soldados à la muralla.

*Gov.* Eſte es eſicáz conſejo,  
pues ſe conſigue la paz.

*Luis.* Otro divino ſugeto  
me has de entregar juntamente,  
ò abraſaré à ſangre, y fuego  
la Ciudad: Ea, Soldados,  
diſparen los Artilleros  
bómbas, ſirvales de tumba  
aqueſte ofendido ſuelo. *Diſparan.*

*Gov.* Mirad, que aqueſta venganza  
à todos os tiene ciegos.

*Salv.* Es verdad, y aſi tiramos,  
por no aver palo de ciego.

*Luis.* Artilleros, diſparad, *Diſparan.*  
no ſe pierda aqueſte tiempo.

*Gov.* Detente, Caudillo, aguarda,  
que darte tambien espero  
la prenda que ſolicitas.

*Luis.* A eſſas voces me ſuſpendo,  
eſſo detiene mi enojo:  
Soldados, ceſſe el incendio  
de las iras, que cobramos  
aquí lo que pretendemos.

*Celia al muro.*

*Cel.* La prenda que ſolicitas  
es eſta, yo te la entrego.

*Luis.* No ſolicito eſta prenda;  
otro divino ſugeto  
ofendido, es el que buſco:  
morir, ò entregarle luego.

*Salv.* Mi amo buſca dos de un palo,  
y eſſe es deſcarte que ha hecho.

*Cel.* Don Luis, las obligaciones  
ſe ſatiſfacen primero;  
la vida me debes, dame  
la vida en tan grande aprieto,  
pues me prometíſte ſer  
agradecido en un tiempo.

*Luis.* Es verdad que prometí,  
hermoſa Celia, de ſerlo,  
y que la vida me diſte  
generoſa, te conſieſſo;

pero

pero es política cuerda  
 ir al agravio primero,  
 que no à las obligaciones;  
 y así , perdone el respeto,  
 que hasta que la injuria venga,  
 y à Gracia cobre , pretendo  
 cerrar mi oído à tu llanto,  
 y la obligación al ruego.

*Cel.* Nunca aquellas recompensas  
 las tienen los Cavalleros,  
 quando tú sin mí no fueras  
 de la venganza instrumento.

*Luis.* Bien dices; pero me toca,  
 Celia hermosa , hacer aquesto:  
 y pues no acetè el rescate,  
 siendo Don Gastón mi dueño,  
 fuera ofender mi lealtad,  
 si à mi mismo dueño niego,  
 y como la Reyna cobre,  
 yo satisfarè tu duelo.

*Cel.* Ay de mí! que si le digo,  
 que es viva Gracia , le pierdo;  
 y pues entre mí, y Beatriz *à p.*  
 vive solo este secreto,  
 esforzarlo solícito,  
 diciendo, que Gracia ha muerto.  
 Obliguete aqueste llanto.

*Luis.* Soy de bronce à esos lamétos:

*Cel.* Pues muevate la piedad.

*Luis.* Soy de marmol à esos ruegos.

*Cel.* Pues tu indignacion es tanta,  
 la ruina evitar espero.

*Gov.* Pues nada que solícito  
 halla recurso , ni medio,  
 abraza , quema , destruye,  
 castiga , que ya resuelto  
 estoy , pues murió la Reyna,  
 à morir , ò al vencimiento.

*Luis.* Eso es lo que solícito:  
 ya el lance llegó postrero,  
 y si la Reyna murió,  
 mueran todos , pues con esto,

ya que no cobre su vida, *Dispara.*  
 ferà del mundo escarmiento.

*Cel.* Don Luis, mi llanto te mueva.

*Gast.* Es el enojo primero.

*Cel.* Yo te obligo.

*Gast.* Yo te irrito. *Cel.* Yo te llamo.

*Gast.* Yo te aliento.

*Luis.* O Cielos! y quien pudiera  
 ser piadoso , y justiciero  
 à un tiempo: mas pues la Reyna  
 falta al mundo , el mundo entero  
 la llora , y llora la Reyna:  
 què de mí espera Palermo?  
 Ea , Catalanes míos,  
 ya echò la fortuna el resto;  
 no quede desta Ciudad  
 memoria , sino sangrientos  
 arruinad sus edificios.

*Disparan.*

*Cel.* Aguarda D. Luis, que quiero,  
 que otra fineza mayor  
 me confieses siempre atento.  
 La Reyna no es muerta, yo,  
 lastimada à sus afectos,  
 la he guardado siempre , contra  
 los rigorosos preceptos  
 de un tyrano Rey injusto;  
 ella diga lo que he hecho,  
 porque referirlo yo,  
 fuera ofenderme : pues viendo,  
 que estando la Reyna libre,  
 mi esperanza daba al viento,  
 en todo Palermo tuve  
 oculto aqueste secreto,  
 y con la muerte del Rey,  
 pude alentar este intento.

*Assomase Doña Gracia al muro.*

Esta es la que solícitas,  
 y la que ha guardado el Cielo,  
 para mas dichosos fines,  
 ocultos à su secreto.

Divina Gràcia , ya estás

libre de todos los riesgos,  
*Grac.* Claro está, que tus piedades  
 las que me han librado fueron.

*Luis.* Detened, Soldados míos,  
 ya alcancé este vencimiento,  
 pues lo es el ver libre à Gracia,  
 muerto el Rey, y todo quieto.

*Grac.* Qué es esto, Cielos divinos!  
 si es verdad lo que estoy viendo?  
 ya las tinieblas el Sol  
 alumbrò con sus reflexos:  
 Hermano, dâme los brazos.

*Gast.* Los míos hallan el centro  
 con alegría en los tuyos.

*Luis.* Sicilianos, saber quiero,  
 si en entregarme las tres  
 prendas os hallais resueltos.

*Cel.* Mi vida tambien procura:  
 dichosa llamarme puedo.

*Gov.* Sí; y porque al mundo notorio  
 sea este caso, mas pretendo.  
 Notorio es, que si faltare  
 su legitimo heredero  
 à Sicilia, esta Corona  
 viene à los Condes excelsos  
 de Barcelona, por ser  
 muy cercano al parentesco.  
 Y pues aquesta verdad  
 oy nos concede el Derecho,  
 por faltar à la Corona

el desdichado Manfredo;  
 por mi legitima Reyna,  
 en nombre de todos, llevo  
 à aclamar à Doña Gracia,  
 cuya virtud, cuyo esfuerzo  
 merece del mundo ser  
 legitimamente dueño.

Y el agravio pronunciado  
 contra su honesto respeto,  
 digo mil veces que es falso,  
 y sustentará mi esfuerzo  
 en Campaña, que no pudo  
 eclipsarse su Sol bello;  
 y para abriros las puertas,  
 todos la aclamad en Regio  
 aparato, antes de entrar  
 por nuestra Reyna; y los ecos  
 lo publiquen generosos  
 de los Sicilianos Pueblos.

*Todos.* Que viva Reyna en Sicilia  
 promulgamos, y querèmos.

*Quitanse del muro.*

*Cel.* Prodigios parecen todos,  
 uno en otro sucediendo.

*Luis.* Mi indignacion es agrado:  
 avivad al Conde luego,  
 porque este suceso sepa,  
 que yo se que el vencimiento  
 à este Norte, que nos guía,  
 la serenidad debemos.

*Sale el Conde.*

*Cond.* Qué aclamacion es esta, que he escuchado!  
 al rumor de las voces he dexado  
 mi gente, y vengo al puesto,  
 que Don Luis ha ocupado: qué es aquesto?

*Luis.* Avér, señor, el Cielo  
 premiado mi desvelo,  
 y en instante tan breve,  
 la ofensa castigado, que te mueve,  
 tus dos hijos vengados,  
 de Sicilia los Pueblos conyocados,

si hasta aquí resistidos,  
con el laurel à tu poder rendidos.

**Cond.** Dame los brazos, Capitan valiente,  
la diadema del Sol ciña tu frente,  
honor de Cataluña, y de Moncada.

**Luis.** El servirte, señor, en tal jornada,  
es la honra mayor que puedes darme:  
ya baxan à entregarme,  
con la lealtad que abona  
esta ilustre Corona,  
y muerto el Rey en lances tan prolijos,  
dueño eres de Sicilia, con tus hijos.

**Cond.** Que es viva Gracia? **Salv.** Como èl es muerto:  
presto veràs que es cierto;  
pues no es dificultoso entre un cuñado,  
y un suegro provocado,  
aver à un pobre yerno,  
entre dos despachado hasta el infierno,  
si es parentesco (bien puedo decillo)  
tan mortal, como peste, ò tabardillo.

**Luis.** Dexa locuras ya. **Salv.** No es sino Gracia;  
y pues cobras, señor, à Doña Gracia,  
las albricias te pido.

**Cond.** Mil ducados te mando, y un vestido.

**Salv.** Tu alma estè vestida  
en Gracia en la otra vida,  
y por cada ducado  
de los que me has mandado,  
haciendote la hazaña mas eterno,  
cada año mates, si es posible, un yerno.

*Dentro Caxas, y Clarines, y luego  
la Musica.*

**Musica.** Al Conde de Barcelona,  
que invicto su nombre es,  
le entregamos la Corona  
del Siciliano poder.

**Tod.dent.** El Conde de Barcelona  
viva, y viva nuestra Reyna  
Doña Gracia de Moncada,  
figlos, y edades eternas.

**Salv.** La Musica en una parte,  
y Clarines, y Trompetas

à otra, nuestro Conde aclaman,  
ò temor, ò afecto sea.

**Luis.** Ya las puertas han abierto,  
y con rendimiento llegan.

*Repiten la copla la Musica, y tocan  
Caxas, y Clarines, y sale el Governador  
con las llaves en una fuente,  
y Soldados, y arrodillase.*

**Gov.** Gran Conde de Barcelona,  
mi amor tus plantas merezca,  
y à ellas Sicilia rendida,  
aquestas llaves te entrega;

en nombre de Doña Gracia,  
nuestra legitima Reyna.

*Cond.* Mis brazos seràn, amigo,  
premio de lealtad tan nueva,  
yo en su nombre las recibo;  
y porque à mis hijos vea  
el alma , vamos Don Luis.

*Gov.* Es exemplo de prudencia,  
toda la Ciudad aguarda:  
otra vez la salva buelva  
à repetir la alegria,  
triunfo ya , si antes tragedia.

*Cond.* Entra , Caudillo valiente,  
donde tu valor se vea  
con premios correspondido,  
y entretanto , dando muestras  
de mi amor, Conde de Urgèl eres.

*Luis.* Dexa que la tierra,  
adonde pones las plantas,  
bese humilde en tal fineza.

*Vanse, repitiendo la Musica, Caxas,  
y Clarines, y queda Salvadera.*

*Musíc.* Al Conde de Barcelona,  
que invicto su nombre es,  
le entregamos la Corona  
del Siciliano poder.

*Tod.* El Conde de Barcelona  
viva , y viva nuestra Reyna.

*Salv.* Gran dia para Palermo:  
brava mudanza de estrella,  
pues Don Luis en un instante,  
como vemos, la ha hecho buena.

Vino el Conde por su hija,  
y oy con su hija se lleva  
la Corona de Sicilia;  
no ay mal, que por bien no venga.

Esta vez à mi amo casan,  
para premiarle , con Celia,  
y à mi , para castigarme,  
con Beatricilla me pegan:  
què serà ver. à Don Luis,

de la Reyna en la presencia?  
Què serà ver padre , y hija  
vertiendo lagrimas tiernas  
de gozo? mas no es locura  
esperad que otros lo vean,  
y tener que preguntar,  
y que por necio me tengan?

*Gov.* Voy à verlo , y à saberlo,  
y voy à cobrar mi deuda  
del vestido , y mil escudos,  
aunque mucho mejor fuera  
el no dar de prometido,  
fino à la vista la letra.

*Vase, y sale toda la Compañia al son  
de Atabalillos, y detrás de una corti-  
na en un tronco , estaràn sentados la  
Reyna con Corona en una silla, y  
Don Gastòn en un taburete  
à su lado.*

*Gov.* Este el suceso mayor,  
que en los Anales se lea  
ha de ser : corred aora  
la cortina , porque sea  
la admiracion deste caso  
notorio al mundo , y lo sepan  
las Naciones mas remotas,  
à quien la lealtad obstenra.  
Nobles de la gran Sicilia,  
decid , si quereis por vuestra  
Reyna la que aqui preside,  
y felice el mundo vea?

*Tod.* Por nuestra Reyna la damos  
aquí debida obediencia.

*Gov.* Pues yo en nombre de Sicilia,  
bese los pies à su Alteza.

*Grac.* Alza, Capitan valiente,  
leal à mis brazos llega.

*Gov.* Bolviò el Cielo por su causa,  
y por tu justa inocencia.

*Sale Salvadera , y ponese junto  
al Trono.*

*Sal.* No he tomado muy buen puesto  
para

para gozar de la fiesta.  
*Cond.* Que ayan visto esto mis ojos!

*Cel.* D. Luis, ya lo que me cuentas  
sabes, mira por mi vida,  
en premio de mis finezas,  
pues vitorioso te aclaman.

*Luis.* El alma tengo suspenso  
de gozo.

*Gast.* Prodigios son los que veo.

*Levantase la Reyna.*

*Grac.* Pues ya hecha  
la ceremonia debida  
en aclamaciones Regias,  
lo que falta es, que mi padre  
aqueste Trono posea,  
como legitimo dueño:  
Suba, señor, vuestra Alteza  
à ocupar este lugar,  
que el derecho que me queda  
le renuncio desde aquí  
en su invencible grandeza;  
que muger tan infeliz  
no merece tanta esfera,  
y en Barcelona un Convento,  
es para mí mas perfecta.

*Abrazanse.*

*Cond.* Hija, solo son tus brazos  
el descanso que me alienta.  
Reyna de Sicilia eres,  
contra las nubes opuestas  
al folio de tu virtud,  
que aunque te ocultaron densas,  
Icaro altivo baxò  
de Manfredo la soberbia,  
que à tantos rayos se opuso;  
volando en alas de cera.

*Grac.* Vuestro es aqueste lugar,  
ocupad la silla Règia,  
vuestro es el derecho, y quien  
legitimamente hereda.

*Luis.* Aborreo me tiene el ver

su hermosura, y su prudencia:  
ya el Cielo me ha concedido  
ver el Sol tràs las tinieblas.

*Cond.* Pues que la razon me llama  
mucho mas que la obediencia,  
pretendo con una accion  
dexar las dos satisfechas;  
y ocupando el Règio Trono  
en pacífica, y en quieta  
possession, ya que los Cielos  
oy vuestras fortunas premia,  
quiero en él, con el castigo,  
y el premio, que todos sepan,  
que mi justicia es igual,  
pues premio, y castigo obfenta.  
Oy mi hijo Don Gastòn  
por Derecho es quien me hereda;  
y así de la Gran Sicilia  
le doy la Corona: llega,  
que su gobierno te toca  
por Derecho, y por herencia.

*Gast.* Señor, siendo de mi hermana,  
acetarla agravio fuera.

*Con.* No fuera, porque à tu hermana,  
y à mi pecho le reserva  
digno premio à sus trabajos.

*Grac.* Si el laurèl fuera del Cesar,  
como à mi hermano mayor,  
gustosa te le ofreciera.

*Cond.* Resistirse à mis mandatos;  
es injusta inobediencia.

*Gast.* Si el obedecer es mas,  
que el sacrificar, oy se  
obedecer tus mandatos  
de que sacrifico, muestra.

*Grac.* A Celia, señor, mi prima,  
debo la vida; y pues premias,  
y castigas juntamente,  
el premiarla es justa deuda.

*Cond.* La vida le debes?

*Grac.* Sí.

*Cond.* De mi hijo esposa seas;

pues



pues para pagar tu vida  
yo no hallo otra recompensa.  
Celia , dale à Don Gaston  
la mano , y à los dos vea  
Sicilia en union dichosa.

*Salv.* Ya has escapado de Celia.

*Gast.* Al precepto de mi padre,  
razon , y gusto obedezcan:  
Esta es mi mano.

*Cel.* Y la mia,  
primo , y señor , es aquesta:  
con la obediencia consigo,  
si à D. Luis pierdo , ser Reyna.

*Cond.* Ya Sicilia tiene Rey,  
y en paz su Provincia queda;  
y esto asegurado agora,  
que Doña Gracia reserva  
un Convento en Barcelona,  
dando à Barcelona buelta.  
Para fin de sus fortunas  
quiero darla estado , y sea,  
dando la mano à Don Luis,  
pues èl solo sus ofensas,  
y las mias ha vengado  
con tan estraña fineza,  
siendo desde luego Condes  
de Barcelona , que en ella,  
y à su vista vivirè  
lo que de mí vida resta.

*Luis.* Dàme , señor , à besar  
tu invicta mano , pues premias  
tu sangre con la mayor  
fineza de las finezas.

*Gov.* Aunque el llevarnos à Gracia  
es justo que todos sientan,  
el carecer de su Sol  
feriarè à tu conveniencia.

*Salv.* Cosa de sueño parece.

*Luis.* Solo vuestra Gracia espera  
mi amor.

*Grac.* Si mi padre gusta,  
yo la doy ; aunque pudiera,  
despues de tantos trabajos;  
poner delante la quexa.

*Dàle la mano.*

*Luis.* Si por sacar mejor dueño  
te perdì , no ha sido ofensa,  
quando el dueño que saqué  
mi accion con tu mano premia;  
foy tu esclavo , esto consigo,  
por ser de Dios el Enèas;  
y quien aqueste Divino  
Sacramento Fè confiessa,  
no le faltaràn los premios.

*Cond.* Luego la Armada prevengan,  
para que al punto partamos.

*Salv.* No se olvide vuestra Alteza  
del vestido , y mil escudos.

*Cond.* Bien dices, mandar es deuda  
de que te los den doblados.

*Luis.* Esta historia verdadera  
tenga fin , dando el perdon  
de los yerros al Poeta;  
pues el Enèas de Dios  
es justo que lo merezca.

F I N.